

Armand Puig
«La atención a la calidad en los centros universitarios católicos es primordial»

Pág. 9



SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

Del 15 al 21 de junio de 2023
 Nº 1.313
 Edición Nacional
www.alfayomega.es

Jersón vive un cuento de terror

MUNDO El cuento que aterrorizaba al padre Valentyn cuando era pequeño se hizo realidad la semana pasada: la voladura de la presa de Kajovka ha sumido bajo las aguas buena parte de Jersón y sus alrededores. En el margen del río Dnipro tomado por los rusos, Ruslana

contempló desde el ático de su casa cómo el agua arrasaba su huerto y su jardín. «También he perdido mi cabra», le cuenta con pena a la periodista Olha Kosova. Intenta consolarse repitiendo que «ahora está triscando y jugando allí, en el fondo del río». Desde Jersón, un

enjambre de militares, médicos, personal de rescate y voluntarios se enfrentan a la amenaza del agua y del fuego de artillería para rescatar a cientos de vecinos que lo han perdido todo en la que ya es una de las mayores tragedias de la guerra. **Editorial y págs. 6-7**

Otro obispo pastor para la archidiócesis de Madrid

ESPAÑA El nombramiento de José Cobo, hasta ahora obispo auxiliar de Madrid, como nuevo arzobispo de la capital es una apuesta firme del Papa Francisco por dar continuidad a la pastoral de su predecesor, el cardenal Carlos Osoro, que continuará como administrador apostólico hasta el 8 de julio, día de la inauguración de ministerio del electo. Cobo, jienense de nacimiento y madrileño de adopción, es un sacerdote diocesano gran conocedor de la pastoral de los barrios. Criado en Delicias, Usera o Aluche, ha trabajado incansablemente por el mundo del trabajo, los migrantes, las víctimas de abusos y la escucha del pueblo de Dios. En estas páginas, en las que reproducimos la primera entrevista que concedió —a este semanario— tras el nombramiento, que tuvo lugar el pasado lunes, asegura que sus primeros pasos serán de abrazo y escucha al clero, a los laicos, a la vida consagrada. Y recalca que el episcopado, para él, es «evangélico, como Jesús hacía con los discípulos». «No comprendo un episcopado piramidal, exclusivamente directivo». Por eso, aboga por trabajar en las parroquias haciendo «una lectura de la realidad entre todos», porque «la pastoral no es imponer cosas y ya está». Toca potenciar lo que funciona, fomentar la comunión entre comunidades y, sobre todo, «recuperar la identidad cristiana».



↑ El arzobispo electo tras una entrevista en una de las salas de Alfa y Omega.

Tras la ocupación rusa, la voladura de la presa de Kajovka ha anegado decenas de localidades a ambas orillas del río Dnipro

El 70 % de los internos en los CIE sufre ansiedad

ESPAÑA El nuevo Informe CIE del Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) pone el foco en la salud mental de las 2.276 personas que pasaron por estos centros en 2022. «El internamiento genera en sí mismo un deterioro», señala. **Pág. 10-11**



Los amigos de la calle ya tienen casa

ESPAÑA La Comunidad de Sant'Egidio en Madrid acaba de inaugurar la Casa Fratelli Tutti, un edificio de cinco plantas que incluye viviendas, un centro de día y otro de formación de lengua y cultura españolas. **Pág. 17**

Pío XII pidió a Franco indultos para los presos

CULTURA Una investigación de las relaciones de Pacelli con España realizada por Vicente Cárcel Ortí y el aval de la Iglesia Nacional Española de Roma desvela que Pío XII pidió al dictador indultos para los condenados a muerte. **Pág. 21**

OPINIÓN

IGLESIA AQUÍ

Ojos cansados



**ALBERT ARRUFAT
PRADES**

De tanto mirar el horizonte por ver llegar la barca se le cansan los ojos a la madre. Cuando la nave aparece por la bocana saluda aliviada con la mano porque, un día más, arriba a puerto. Esta escultura que desde el muelle mira al mar representa cómo la dureza del mundo marinero envuelve en la prosperidad y en la adversidad a tantas familias

y amigos. Que esa escultura de la madre y estas letras nos recuerden a las familias de los que pierden su vida en el océano, como los tripulantes del Villa de Pitánxo o tantos otros buques y pateras que ya no regresaron más.

En tierra o mar, la vida sigue. Como familia que espera en puerto, desde Stella Maris escuchamos, atendemos e intentamos aliviar el duelo de parientes y compañeros. Aunque los muertos se queden allá en lo profundo del mar, aunque no se acaben los accidentes laborales, aunque los ojos se cansen de mirar un horizonte vacío, iremos aprendiendo a estar ahí. Desde la escucha activa intentaremos, con nuestros medios, ser el eco que haga que esas experiencias vividas pasen por los ojos del amor y de la solidaridad que no se cansan nunca.

Todo esto, y ya en puertas del verano, me recuerda al marinero Simón Pedro de Cafarnaúm. En nuestra parroquia, la imagen que sale en procesión lo representa ya mayor y cansado, pero firme en su postura. Es como la imagen de los marinos mayores que, recordando, agradecen lo que el mar les ha dado. Muchos de ellos, aunque no salen a la mar, no abandonan el muelle o la lonja. Bajan de la actividad, pero no del entorno marinero. San Pedro, con esa mirada llena de años, observa que ya llega otro que le va a ceñir y que lo llevará donde no quiere, como le advirtió Jesús con amor (Jn 21, 18-19) y, tal vez, en esa mirada renueva su voluntad de seguirle a pie de mar. Los ojos de Pedro nos recuerdan que la mar es la escuela de vida que unió a Pedro con Jesús. Desde esa escuela, un poeta de nuestra mar, Miquel Peris, le cantaba a un aprendiz de marino dándole ánimos a pesar de las tormentas pasadas, porque «si el marino pierde la esperanza no verá el final de la tempestad», no superará la última ola. ●

Albert Arrufat Prades es párroco y capellán del Stella Maris Castelló



ALBERT ARRUFAT

ENFOQUE

AFP / JEAN-PHILIPPE KSIAZEK



↑ El parque de Annecy donde se produjo el suceso se llenó de flores.

«Rezad por los niños»

El pasado jueves, un hombre de origen sirio sembró el caos en un parque infantil de la ciudad francesa de Annecy. Hirrió a varios pequeños y adultos. Pero la tragedia podría haber sido peor si no hubiese intervenido Henri, un joven católico que se encontraba de paso en la ciudad en una especie de ruta que está haciendo de catedral en catedral francesa. «Rezad por los niños, yo estoy bien», compartió en sus redes sociales. El obispo de Annecy, Yves Le Saux, manifestó que «este drama nos cuestiona sobre la violencia que atraviesa nuestra sociedad y nos insta a trabajar para combatirla».

ALFA & OMEGA

Etapa II / Número 1.313

Edita: Fundación San Agustín

Director ejecutivo: Pablo Martín Ibañez

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Tels: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora: Cristina Sánchez Aguilar

Redactor jefe: Fran Otero Fandiño

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma) **Maquetación:** Inma Brigidano

Documentación: María Pazos Carretero

Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Bagdad despierta



**YVES-MARIE
CLOCHARD-
BOSSUET**

No son imágenes de paz y tranquilidad las que nos vienen a la mente cuando hablamos de Irak, ni mucho menos. Lo experimenté con la gente que me rodeaba cuando anuncié mi partida hacia este país. El aire de desconcierto de mis interlocutores decía mucho sobre lo que les evocabía cuando mencionaba Bagdad, Mosul y otros lugares citados mil veces en la prensa occidental desde hace 25 años en relación con acciones de guerra, atentados, secuestros, etc. Estábamos lejos del Bagdad de *Las mil y una noches*, que, sin embargo, fue lo que simbolizó durante mucho tiempo esta ciudad para los europeos.

Al llegar al lugar continuaron las imágenes negativas. La ciudad parecía caótica, mal mantenida, salpicada de edificios en ruinas. La ausencia casi total de transporte público alimentaba atascos monstruosos. La multiplicación de los puestos de control se sumaba a la atmósfera opresiva. Se tarda unos días en dejar atrás esta impresión.



MOHAMMAD HUZAM

La disponibilidad y amabilidad de los iraquíes hacia los extranjeros ayudará poco a poco a descubrir otra Bagdad. La que se reconstruye, cura sus heridas y reabre sus museos. ¡Ah, el magnífico Museo Nacional de Irak! Por supuesto, tan pronto como los ricos bagdadíes se aseguraron de que la situación se estabilizaba, las primeras inversiones se orientaron a cafeterías, centros comerciales y salones de belleza. Actividades con un retorno económico más seguro que las actividades de interés público.

Pero, desde hace seis meses se viene sintiendo un temblor, como el de una máquina que se vuelve a poner en marcha. Se están quitando puestos de con-

trol y el Ayuntamiento está restaurando parques y rehaciendo caminos. Ver cómo su ciudad recobra el color provoca en los habitantes muchas emociones: «¡Se mueve!».

Hace una semana, me topé con la inauguración de un parque bastante popular. Está muy bien rediseñado. Entre los funcionarios había un joven de unos 30 años que, obviamente, me vio como extranjero. Se me acercó para compartir su alegría y para que fuera testigo de esta restauración. Tenía lágrimas en los ojos. Su ciudad renacía. ●

Yves-Marie Clochard-Bossuet es misionero de la archidiócesis de París en Irak

España y víctimas de trata: necesita mejorar

El Grupo de Expertos en Acción contra la Trata de Seres Humanos (GRETA) del Consejo de Europa ha publicado las conclusiones de su visita a España el año pasado. Reconoce los avances que se han dado en este campo, pero subraya, sobre todo, dos deficiencias que corregir: el hecho de que hasta la fecha no se haya concedido ninguna indemnización a víctimas de trata y las escasas investigaciones en materia de explotación laboral. El estudio reconoce que España sigue siendo «un país de destino y tránsito para las víctimas», fundamentalmente para la explotación sexual, pero con un considerable aumento de las que son explotadas laboralmente.

→ **El Papa** compartiendo mesa durante la Jornada Mundial de los Pobres de 2022.



↑ Visita el grupo GRETA a España el verano pasado.

REUTERS / REMO CASILLI

Gestos concretos contra la pobreza

«Nuestros esfuerzos diarios para acoger a los pobres no son suficientes». Así lo advierte el Papa en su mensaje para la VII Jornada Mundial de los Pobres, que se celebrará el 19 de noviembre. Titulado *No apartes tu rostro de los pobres*, al igual que el lema de la jornada, Francisco invita a hacer «gestos concretos», como compartir mesa «con los necesitados». Asimismo, insta a imitar a esos vecinos de al lado que, además de dar limosna, «escuchan, se involucran, tratan de comprender». Por último, pide «un compromiso serio y efectivo» a la política para acabar con la pobreza.

EL ANÁLISIS

La utilidad de lo inútil



**JESÚS
AVEZUELA
CÁRCEL**

Director general de la Fundación Pablo VI

El filósofo italiano y profesor de Literatura de la Universidad de Calabria, Nuccio Ordine, falleció esta semana pasada por un derrame cerebral a una edad todavía temprana, 64 años. La noticia la recibí leyendo casualmente su libro *La utilidad de lo inútil* (Acantilado), que da título a este artículo. En menos de diez años se han publicado 28 ediciones del ensayo en el que repasa las opiniones de filósofos y escritores sobre la importancia, como dice Fernando Savater, de seguir tutelando en escuelas y universidades ese afán de saber y de indagar sin el objetivo inmediato práctico en el que tradicionalmente se ha basado la *dignitatis hominis*.

Ordine había sido distinguido con el Premio Princesa de Asturias de Comunicación y Humanidades 2023, galardón que habría recibido el próximo octubre de este año por su defensa de las humanidades y su compromiso con la educación y los valores enraizados en el pensamiento europeo más universal, y por transmitir, en especial a los más jóvenes, que la importancia del saber se encuentra en el proceso mismo del aprendizaje.

Tanto Ordine como Abraham Flexner, cuyo ensayo se reproduce como apéndice al libro citado, destacan cómo la curiosidad humana es la que en verdad puede conducir (o no) a algo útil, siendo probablemente la característica más destacada del pensamiento moderno. Y por eso, estos autores defienden que las instituciones que se dedican a la enseñanza —desde las escuelas infantiles hasta las universidades y las escuelas de negocio— deberían entregarse al cultivo de la curiosidad y a la satisfacción del interés intelectual.

Vivimos en una sociedad dominada por la inteligencia artificial en la que solo ponemos atención en aquello que, como dicen ahora nuestros jóvenes, «nos renta». La obra de Ordine nos recuerda que en los próximos años habrá que esforzarse para salvar de esta deriva utilitarista a la cultura en general. Porque «sabotear la cultura y la enseñanza significa sabotear el futuro de la humanidad» y porque la curiosidad y la fascinación por el conocimiento es la esencia del comportamiento humano y promotor de su bienestar. ●

EDITORIALES

El Papa Francisco ha elegido para Madrid a un cura

Es un cura de barrio. Del de Usera, donde creció con su familia cuando vinieron de Jaén. De Orcasitas, de Delicias, de Aluche

No es un obispo titular de otra diócesis, con varios años de gobierno episcopal. Ni un religioso, con la impronta de la vida consagrada. Tampoco un misionero que haya surcado océanos y traspasado caminos llenos de barro en el altiplano andino. Es un cura. Sencillamente —o totalmente— un cura de barrio. Del de Usera, donde creció con su familia cuando vinieron padres, abuelos e hijos con la maleta bajo el brazo desde Jaén para encontrar futuro en la gran ciudad. De Orcasitas, de Delicias, de Aluche. De tantos barrios por los que ha transitado como seminarista, como coadjutor, como párroco, como vicario, como obispo auxiliar. Ha vivido todas las etapas, sin quemar ni una, de inmersión y conocimiento de la urbe, desde sus hijos más humildes a las estructuras más jerárquicas. Por eso, como dijo a este semanario en la primera entrevista que concedió como arzobispo electo, tras haber llegado a este hogar que es Madrid como niño jienense «creo en el episcopado evan-

gético, como hacia Jesús con sus discípulos» y no «piramidal, exclusivamente directivo». Cuando se le pregunta por sus grandes logros, como han sido los corredores de hospitalidad o la buena marcha del Proyecto Repara, él resalta como triunfo la escucha al pueblo de Dios que se lleva realizando en la archidiócesis mucho antes de que el Sínodo sobre la sinodalidad fuese una realidad sobre la mesa. Porque el abrazo y la escucha, asegura, son su hoja de ruta. Y no es algo teórico, ya lo ha puesto en práctica con los planes evangelizadores diocesanos.

El estilo de la cercanía de pastor del cardenal Osoro quedará intacta con don José Cobo. Francisco ha querido que su sucesor y discípulo continúe con un proyecto ya en marcha, que no deja de ser el de la Iglesia universal: hacer vida el Evangelio. Es decir, amar a Dios y al prójimo como a uno mismo. Agradecidos también desde esta humilde casa por apostar, ambos, por la comunicación como instrumento evangelizador. ●

Nuestro deber es dar a conocer la historia de Ruslana y su cabra

«Jersón se hunde no solo en agua, se hunde en lágrimas que los que llegan intentan secar». Volvemos a Ucrania de la mano de Olha Kosova, con el temor y temblor de retornar al mismo lugar. Pero cómo no hacerlo. Para llegar al escenario hundido tras la destrucción de la presa sobrevivió a un bombardeo. Lo escucharon en directo los oyentes de una radio colombiana. Para enviarnos su crónica tuvo que buscar internet en varias gasolineras. «Los ucranianos somos como las abejas en la colmena: ahora cada uno entiende que no puede sobrevivir sin el otro», le dijo un sacerdote mien-

tras cerca de su iglesia iba creciendo la cola de los que pedían ayuda y comentaban sus penas. Ruslana salvó su vida, pero perdió su cabra, que fue arrastrada por el agua. Su casa se derrumbó. Y Olha Kosova estaba allí para escucharla. Nuestro deber como medio de comunicación es volver una y otra vez a estos detalles mínimos que conforman historias máximas. Nuestro deber es dar a conocer a los lectores a Ruslana y su cabra, al sacerdote que atiende a los ucranianos asolados por la guerra y ahora por el agua. Porque lo que no se conoce, no se ama. Y el ADN del cristiano es el amor. ●

EL RINCÓN DE DIBI



CARTAS A LA REDACCIÓN

Mártires de Córdoba

El 14 de junio celebramos la fiesta de los santos mártires de Córdoba, un grupo de 50 cristianos mozárabes que sufrieron persecución y muerte entre los años 850 al 859 bajo los emiratos de Abderramán I y Mohamed I.

El testimonio de su pasión fue recogido por san Eulogio de Córdoba, clérigo, uno de los últimos en ser ejecutado y que supo alentar a sus hermanos en la fe a no temer dar la vida por Jesucristo.

El historiador español Eduardo Manzano sostiene que el espejo en el que san Eulogio se miraba para alcanzar la gloria en medio de las persecuciones era el de los mártires de los primeros tiempos del cristianismo.

En este caso, sin embargo, no se trató de un movimiento popular, pues participaron familias ricas de la capital del emirato, ni contó con el beneplácito de todos los mozárabes.

La sociedad andalusí de la época estaba sufriendo un proceso de islamización muy intenso y poderoso. Los cristianos no estaban dispuestos a convertirse al islam y, por eso, prefirieron ser perseguidos, martirizados y finalmente asesinados. Todo menos renegar de Jesucristo. Entre los mártires se encuentran clérigos, sobre todo diáconos y sacerdotes, seglares o monjes. Todos, salvo Sancho y Argimino, fueron decapitados.

Verdadero mártir no es quien busca la muerte a toda costa, sino el que entrega libremente su vida a causa de su fe y por amor.

Que los santos mártires de Cristo rueguen por todos nosotros, por España y por el mundo entero.

José Vicente Martínez
Correo electrónico

VISTO EN TWITTER

Vuelve a Santiago

@CaminodeAlvaro

Comenzamos nuestra nueva peregrinación para rezar por los enfermos de ELA, por las monjas de clausura y, cómo no, por el Papa. Que Dios os bendiga.



Corpus Christi

@diocesisalmeria

Cuando le saquemos rodeado del esplendor de la historia en una hermosa carroza de plata, tú imagina que, siendo el Cristo glorificado, es empujado como un pobre inválido por nuestras calles.



Encontrados con vida

@AlertaMundial2

¡Milagro en Colombia! Momento en que encuentran con vida a los cuatro niños, entre ellos una bebé, que estuvieron perdidos durante más de 40 días en la selva del Guaviare.



La imagen revela el afecto y apoyo que rodea al Papa Francisco de personas que desde todo el mundo dirigen a él su oración. Seguramente atienden su habitual petición: «Recen por mí. Necesito que me sostenga la oración del pueblo»

AFP / ALBERTO PIZZOLI



LA FOTO

La respuesta del pueblo



ELSA GONZALEZ
@ElsaGlezDiaz

Al cierre de esta edición, numerosas personas seguían cada día con mucho interés la evolución del Papa desde el exterior del policlínico Gemelli. A las 12:00 horas del pasado domingo mucha gente, de forma espontánea, le acompañaba bajo su ventana para rezar en silencio el ángelus. En la décima planta, el Pontífice se recuperaba de la operación a la que fue sometido la semana pasada ante el temor de sufrir una obstrucción intestinal a causa de una hernia producida por una cicatriz de una intervención anterior.

La foto revela el afecto y apoyo que rodea a Francisco de personas que desde todo el mundo dirigen a él su oración. Seguramente atienden su habitual petición: «Recen por mí. Lo necesito. Necesito que me sostenga la oración del pueblo», afirmó en una entrevista al diario argentino *La Voz del Pueblo*.

La evolución de Francisco, de 86 años, es satisfactoria. Aunque reinaba una cierta incertidumbre ante el tercer ingreso hospitalario en menos de doce meses. El Pontífice fue operado hace dos años para extirparle unos divertículos del colon. Los temores a una enfermedad con mayor trascendencia se disiparon tras la comparcencia pública del cirujano Sergio Alfieri. Al día siguiente, el Papa tenía fortaleza para llamar a la familia de un bebé al que bautizó cuando visitó un área oncológica que le había enviado un póster deseándole una pronta recuperación. El pasado viernes atendió ya algunos asuntos de trabajo y leyó la prensa.

Sin embargo, el pasado domingo, por primera vez en diez años de pontificado, Francisco no presidió el ángelus dominical. El equipo médico quería que abandonase la clínica totalmente recuperado. «No queremos que la pared abdominal entre en tensión con el fin de que la red protésica

se refuerce y consiga que los músculos se recuperen de un modo óptimo», indicó el doctor Alfieri. Ese mismo día, en la solemnidad del Corpus Christi, el Papa recibió la Eucaristía y escuchó la Eucaristía por la televisión.

A partir del próximo domingo, 18 de junio, Jorge Mario Bergoglio irá retomando su actividad. Eso sí, con alguna cruz añadida. El trabajo de despacho y el uso de la silla de ruedas por la artrosis de la rodilla le ha llevado a coger cierto sobrepeso. Hace tiempo, incluso, que la seguridad le obligó a abandonar su rezo del rosario por los jardines del Vaticano. Ahora le esperan días de dieta, aunque no sea muy intensa.

Los mensajes de cercanía con el deseo de una pronta recuperación han sido incesantes y han llegado desde todos los rincones del mundo. El Pontífice se ha mostrado paciente. «La enfermedad forma parte de nuestra experiencia humana», escribió con motivo de la XXXI Jornada Mundial del Enfermo, el pasado mes de febrero. «A través de la experiencia de la fragilidad y de la enfermedad,

podemos aprender a caminar juntos según el estilo de Dios, que es cercanía, compasión y ternura», añadió en una reflexión que ahora experimenta en propia carne.

Y una fragilidad que se refleja en el hecho de que pocas horas antes de entrar en el quirófano despachaba con normalidad su agenda de trabajo. Así, recibió en audiencia a la junta directiva de la Unión de Informadores Católicos de España, UCIPE. El Papa invitó a los periodistas a tener «altura ética» y a «formar a los profesionales en la universidad, porque vivimos tiempos débiles en los que hay que hacer crecer a la gente y hacerles pensar y reflexionar. Hay que llevarles al combate de las ideas, porque esto hace crecer». Una recomendación que llena de responsabilidad al periodismo, especialmente en tiempos de decisión ciudadana como los que estamos viviendo.

Al Papa Francisco esperamos verlo dirigir el ángelus este próximo domingo desde la plaza de San Pedro del Vaticano, ya repuesto de la inesperada operación. ●



↑ Los militares a punto para una nueva misión.



↑ Una treintena de localidades se encuentran totalmente anegadas.



↑ Los rescatistas ayudan a una anciana que no puede caminar.

«¿Pero qué les hemos hecho?»

Hasta la semana pasada, la rotura de la presa de Kajovka era solo un cuento de miedo para niños. Ahora, buena parte de la región de Jersón ha quedado sumergida bajo el agua

Jersón

Olha Kosova

Jersón (Ucrania)



● Población:

Un millón de habitantes

● Víctimas:

Diez fallecidos por la inundación

«Me permite decirle una cosa? Tienen unos ojos muy bonitos», le dice mi compañero a una señora de unos 50 años, de un pequeño pueblo en la región de Gola Prystan. Por primera vez durante nuestra charla, la intérlocutora sonríe y se sonroja. Esta mujer con los ojos del color del cielo, que las paredes desalñadas hacen resaltar aún más, se llama Ruslana. Ha pasado los últimos 15 meses de su vida bajo la ocupación rusa. Esta semana lo ha perdido todo. Por eso ahora estamos con ella en un albergue en el que vive gente rescatada después de la inunda-

ción tras la explosión de la presa que dejó a miles de personas sin casa.

La voladura de la estación hidroeléctrica de Kajovka es una de las varias plagas que ha sufrido la región de Jersón este año. Esta tierra, una vez próspera, se ha convertido en uno de los escenarios más duros de la guerra. «Antes vivíamos una vida sencilla pero como nos daba la gana. Hasta que llegaron las tropas rusas», me comenta el padre Valentyn mientras caminamos por su iglesia unos días después, tropezando con las cajas, las almohadas y los paquetes de comida. Cuando entraron «las tropas de los ocupantes», su ciudad natal se convirtió en algo ajeno e irreconocible. «La gente que no lo vivió no lo puede entender. Lo que es la libertad y su importancia lo puede comprender solo alguien que ha estado bajo la ocupación». El 11 de noviembre del año pasado llegó un pequeño destello de esperanza con la liberación de la margen derecha del río Dnipro. Pero después vinieron los meses de los bombardeos, que dejaron las casas sin luz. Pero la gente se las apañaba. Hasta que otro nuevo desastre sacudió la región.

«Es un pecado»

El arzobispo mayor de la Iglesia greco católica ucraniana, Sviatoslav Schevchuk, denunció la voladura de la presa de Kajovka como «un crimen de guerra más». «Miles de personas están en peligro», afirmó en un mensaje. Es además «una catástrofe ecológica y un pecado contra Dios».

Jersón se hunde no solo en agua; se hunde en lágrimas que los que llegan intentan secar. Desde que se dio a conocer la noticia, gente de todos los rincones del país está recaudando dinero y enviando lo que pueden. «Los ucranianos somos como las abejas en la colmena: ahora cada uno entiende que no puede sobrevivir sin el otro», comenta el sacerdote mientras cerca de su iglesia va creciendo la cola de los que piden ayuda y comentan sus penas. Valentyn los escucha a ellos y organiza y bendice las misiones humanitarias a los pueblos vecinos.

Una cabra en el fondo del río

Los voluntarios y rescatistas intentan sacar a la gente no solo de la parte de la región controlada por Ucrania, sino también salvar a los que se quedaron al otro lado del río. En una de esas operaciones rescataron a Ruslana, que estaba esperando en el ático de su casa y observando cómo la corriente destruía todas sus pertenencias y los frutos del duro trabajo: un huerto y un jardín. «También he perdido mi cabra», dice Ruslana con mucha tristeza. Y añade: «Ahora le digo a la gente que está triscando y jugando allí, en el fondo del Dnipro».

Ruslana está entre los que tuvieron suerte. Cuando el agua empezó a llegar a su ático, su vecino Vadym llegó en una barca y ambos aullaron esfuerzos para salvar la vida. Juntos esperaron en el ático de la casa de él hasta que la suya se derrumbó. Cada vez que se acuerda de esos momentos, sus ojos azules se llenan de lágrimas.

Sin embargo, no todos fueron tan afortunados. Por su posición geográfica, en la orilla ocupada el agua empezó a subir muy rápido. Para cuando la



↑ Los sanitarios están siendo claves.



↑ Ruslana en el albergue donde vive.

gente se dio cuenta, ya no tenía dónde ir, porque detrás de ellos solo había decenas de kilómetros de zonas inundadas. Según los voluntarios, en el pueblo de Oleshky se veían los cadáveres de la gente flotando en el agua sucia.

«La rotura de la presa de Kajovka y la inundación era uno de los cuentos de terror que se contaban a los niños. Algo que siempre nos daba mucho miedo. De repente, uno de nuestros terrores se ha hecho realidad», cuenta Valentyn sobre el significado de esa tragedia para sus compatriotas.

La ciudad que es una colmena

La profundidad de la tragedia no se nota tanto en Jersón, al otro lado del Dnipro. La ciudad parece de verdad una gran colmena. Desde los primeros momentos se llenó de médicos, voluntarios, militares y hasta de periodistas trabajando. Bajo el fuego de artillería y en medio de un muro de agua por las fuertes lluvias del fin de semana pasado, los rescatistas buscaban la manera de hacer su trabajo, tratando de convencer a los militares ucranianos para que les dieran permiso para ayudar a pesar del peligro mortal al que se exponían debido a los ataques contra los puntos de rescate.

En esta tragedia, la crecida del agua hizo que los pequeños pueblos de la zona quedaran sumergidos, hundidos en la intimidad y el silencio. Solo se podían ver rosas flotando y las casas derrumbadas, fruto destruido del duro trabajo de generaciones de ucranianos. «Cuando veo esto no me creo que los seres humanos sean capaces de infiligr tanto dolor. ¿Pero qué les hemos hecho?», me pregunta una de las mujeres de uno de los pueblos, a las afueras de Jersón. ●

«Zuppi tiene claro quién es el agresor»

El nuncio en Ucrania afirma que la visita del cardenal Matteo Zuppi, enviado del Papa, le ha permitido matizar su visión «sobre cuál es la mejor estrategia» para «favorecer el clima de diálogo» desde la Iglesia

Maria Martínez López / @missymml
Madrid

El nuncio en Ucrania, Visvaldas Kulbokas, no se atreve a hacer predicciones sobre el fruto de la reciente visita del cardenal Matteo Zuppi como enviado del Papa, los días 5 y 6 de junio. La cirugía del Pontífice un día después de su regreso ha retrasado que Zuppi pueda informarle y decidan qué pasos dar, incluida una hipotética visita a Rusia. Si se ha reunido con el secretario de Estado del Vaticano, cardenal Pietro Parolin, que ve «previsible» un encuentro entre Zuppi y el patriarca de Moscú.

A pesar de la incertidumbre, el embajador pontificio en Kiev señala que el hecho mismo de que el enviado de Francisco llegara a Ucrania solo tres semanas después del encuentro entre Zelenski y Francisco el 13 de mayo muestra «una intensificación de los contactos». De Zuppi, destaca que, junto a su larga experiencia pastoral y diplomática,

«una de sus cualidades es su gran atención al interlocutor». Esto hace que no tenga «opiniones fijas, sino que las actualiza constantemente a la luz de nuevos sucesos». De hecho, aunque «tiene muy claro quién es la víctima y quién el agresor», durante la visita fue matizando su visión «sobre cuál es la mejor estrategia».

Los encuentros con los líderes políticos del país, incluido el presidente Zelenski, «en un clima de gran respeto», giraron en torno a dos preguntas. La primera era «de qué manera podría contribuir la Santa Sede a la búsqueda de la paz». Zuppi era

«No basta con hacer todo lo posible, sino que hay que hacerlo con eficacia»

«consciente de que es casi imposible humanamente encontrar pronto una solución de paz justa». Zelenski insistió en que la Santa Sede apoye su plan de paz. Teme que «un simple alto el fuego, sin resolver la causa de la agresión, sea una mera ilusión», explica el nuncio. Además, aunque tanto la Santa Sede como Ucrania dan peso a la protección de la población y al respeto a las fronteras, «siempre hay alguna diferencia en cómo y qué enfatizan». Por eso, más que «formular un nuevo plan de paz», el objetivo de Zuppi era responder a «qué hacer para al menos favorecer el clima de diálogo».

La otra gran cuestión, sobre todo en las citas con la viceprimera ministra, Irina Vereschuk, y con el comisionado de Derechos Humanos del Parlamento, Dmitro Lubinets, fue la implicación de la Iglesia en gestiones humanitarias como el intercambio de prisioneros, la liberación de civiles detenidos ilegalmente o el regreso de 19.500 niños llevados a Rusia. «La Santa Sede y el Papa ya han hecho varios intentos. Pero los resultados han sido insatisfactorios». Por eso es tan importante, en opinión del nuncio, la capacidad de Zuppi de escuchar. «No basta con hacer todo lo posible, sino que hay que hacerlo con eficacia». Ahora, aunque siga sin haber certezas sobre el resultado, «un conocimiento más profundo al menos ayudará a elegir una orientación más precisa en el trabajo».

Además de los encuentros con políticos, Kulbokas relata que Zuppi «apreció mucho» reunirse con el Consejo de Iglesias y Organizaciones Religiosas de Ucrania, lo que le permitió «escuchar una reflexión sobre la guerra desde el punto de vista religioso». Para el nuncio, esta vertiente es fundamental. Mientras se deciden nuevos pasos diplomáticos, pide «rezar para ser más valientes, empáticos y creativos». ●



↑ Kulbokas (derecha) y Zuppi (izquierda) durante la cita con Zelenski.



↑ Una sesión del Tribunal de Justicia Restaurativa de la UCA en 2017.

Suspicacia ante el juicio por el crimen de la UCA

Acusar por el asesinato de seis jesuitas al expresidente de El Salvador podría exonerar a los militares responsables. La propia Universidad Centroamericana ha trabajado para fomentar la reparación mediante la justicia restaurativa

María Martínez López / @missymml
Madrid

La confusión y la impotencia embargaron a Andreu Oliva, novicio de los jesuitas en Puerto Rico, al enterarse en 1989 del asesinato en El Salvador de Ignacio Ellacuría, otros cinco jesuitas y dos laicas en la Universidad Centroamericana (UCA). «No entendía por qué mataron a

unos hombres que tanto habían luchado por los derechos de los pobres y que estaban empujando un camino de diálogo» en pleno conflicto entre el Ejército y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Ni tampoco «por qué mataron a Julia Elba, la cocinera, y a su hija Celina, que nada tenían que ver».

El pasado 5 de junio, la Fiscalía del país presentó un dictamen de acusa-

ción por esta masacre que señala al ex presidente del país, Alfredo Cristiani, ya siete altos cargos militares. Oliva, ahora rector de la UCA, explica que lo ven con «suspicacia». Arnaud Baulenas, representante legal de los familiares de Ellacuría e Ignacio Martín-Baró, otra de las víctimas, explica que durante la investigación algunos testigos clave declararon que la víspera del crimen «hubo una reunión en el Estado Mayor» en la que se decidió «eliminar a los guerrilleros y a sus colaboradores». También se dio orden al coronel Guillermo Benavides, autor material, de «liquidar a Ellacuría sin dejar testigos». En esa reunión «en ningún momento estuvo el presidente. Solo dicen que le van a consultar y que, si no hay contraorden, se proceda». No hay evidencia de que ocurriera.

Oliva subraya que «si la Fiscalía tiene pruebas suficientes y válidas que lo involucren, debe ser juzgado». Cristia-

ni huyó del país, por lo que es probable que en la audiencia del próximo lunes se emita una orden de captura contra él. Esa parte del proceso quedaría paralizada, pero no el resto. «Nos preocupa que busquen exonerar a los miembros de la Fuerza Armada, que no tenemos dudas de que fueron los principales responsables». De hecho, sospechan por algunos «sutiles indicios» que el proceso «puede ser manipulado por el Ejecutivo salvadoreño para sacar ventaja política» centrando la atención en Cristiani para ganarse el apoyo de los militares.

Por eso, el dictamen de acusación presentado por Baulenas se centra en altos cargos militares, empezando por el exministro de Defensa Rafael Larios, «como autores intelectuales», y en los encargados de investigar los hechos desde la Comisión de Actos Delictivos por «desviar las investigaciones de forma que no se pudiera llegar a la verdad».

Verdad, justicia y reparación ha sido siempre el *leit motiv* de la UCA y de los jesuitas al abordar tanto este caso como todos los crímenes de lesa humanidad cometidos durante la guerra civil. «El primer y principal objetivo es poner fin a la impunidad», asegura Oliva. Para ello es necesario «saber qué pasó y quiénes son los responsables», y que «se celebre un juicio con las debidas garantías» y sin injerencias políticas. Pero la Compañía de Jesús insiste en que dado que «los inculpados son mayores y en algunos casos están enfermos, no se ha pedido privación de libertad para ninguno».

Para el rector de la UCA, la mejor forma de lograr reparación es que «se apruebe una ley de justicia transicional y reparación integral a las víctimas», elaborada con la participación de las mismas. Debería incluir «un proceso por el cual todas, de ambos lados, puedan dar a conocer los crímenes que sufrieron». Solo así será posible sanar las heridas, «hallar a los desaparecidos», fomentar que los victimarios pidan perdón y la reconciliación. «Es un proceso que significa a ambas partes».

Para él, el modelo es el Tribunal de Justicia Restaurativa organizado por el Instituto de Derechos Humanos de la UCA entre 2009 y 2020. Este tribunal no oficial escuchó a más de 8.000 víctimas de presuntos crímenes de lesa humanidad. Cada año elaboraba un informe a modo de sentencia. También participaron representantes del Estado e incluso se logró que «un victimario, un coronel, pidiera perdón», relata su presidente, José María Tomás y Tío. Era difícil lograr más cuando aún no habían sido juzgados por tribunales reales, reconoce. Cuando avance la justicia, espera que la reconciliación sea más fácil. ●

Un proceso con avances y retrocesos

● 16 de noviembre. Asesinato de seis jesuitas (cinco españoles) y dos laicas en la UCA.



1989

● 16 de enero. Los Acuerdos de Paz de Chapultepec ponen fin a la guerra civil, que comenzó en 1979.

1992

● 20 de marzo. La Ley de Amnistía impide juzgar a los culpables que señaló la Comisión de la Verdad.

1993

● 13 de julio. La Corte Suprema de Justicia declara inconstitucional la Ley de Amnistía.

2016

● 11 de septiembre. La Audiencia Nacional de España condena a 133 años al coronel Inocente Montano.

2020



● 5 de enero. Se permite reabrir el caso de la UCA. El 5 de junio de 2023 se presentan las acusaciones.

2022

Armand Puig i Tàrrech

«No podemos tener centros universitarios de segunda»

ENTREVISTA / El rector del Ateneu Sant Pacià de Barcelona acaba de ser nombrado presidente de la Agencia de la Santa Sede para la Evaluación y Promoción de la Calidad de las Universidades y Facultades Eclesiásticas (AVEPRO)

Victoria I. Cardiel Chaparro
Roma

¿Cómo ha recibido el nombramiento?

—No me lo esperaba. Tenía un año por delante para terminar mi tercer mandato como rector del Ateneu Universitari Sant Pacià. En mayo me llamó la Secretaría de Estado del Vaticano para comunicármelo. Agradezco la confianza al Santo Padre. Fui el decano presidente

de la Facultad de Teología de Barcelona durante nueve años y rector durante ocho. He tenido muchos contactos internacionales con biblistas y me he movido mucho en congresos. Pondré toda mi experiencia al servicio de mi nueva labor. Pero lo que se me propone es un cargo a nivel mundial y me da cierto temblor. Existen varios cientos de centros universitarios católicos y de naturaleza eclesiástica en el mundo. Es una

realidad muy amplia, con millones de alumnos, que cubre los cinco continentes y que se mueve en situaciones muy distintas desde el punto de vista cultural e histórico. La primera tarea será comprender esta realidad.

¿Cuál será su papel?

—La atención a la calidad es primordial. No podemos tener centros universitarios católicos, eclesiásticos o pontificios de segunda división. Hay que mantener un nivel alto para que sea comparable al nivel de las otras instituciones universitarias, ya sean privadas o públicas. En segundo lugar, tenemos que entrar en los circuitos universitarios donde se cuecen las acreditaciones de profesores. Esto es fundamental para presentar proyectos de investigación en organismos y administraciones públicas y obtener ayudas que los respalden. No podemos vivir encerrados en nuestro pequeño mundo, sino que tenemos que ser colaboradores de las universidades civiles de nuestro ámbito. Por último, no podemos dejar que el mundo se configure al margen de las facultades eclesiásticas: hay que ayudar a crear los nuevos paradigmas de pensamiento.

¿Cuáles son los criterios de calidad válidos a nivel internacional?

—La calidad se demuestra ante todo por el conocimiento y la capacidad docente para proponerlo. Cada aula no puede ser una isla, sino una península que conecte lo que se dice allí con el mundo y con los procesos culturales y de pensamiento que se dan en el mundo. Por otro lado, la calidad no es una cuestión individual, sino colectiva. Una universidad católica no podrá ser de calidad si se reduce a una suma de grandes individualidades sin capacidad de articular proyectos y de asumir responsabilidades comparti-

das. El campo de la investigación es, en último término, la meta fecunda de toda institución académica.

¿Qué problemas tienen las universidades y facultades eclesiásticas?

—Un primer problema es la multiocupación de los profesores. Es importante que el profesor no sea exclusivamente un hombre de la mesa de noche. Están la oración y la acción. Y allí la investigación. Las tres cosas juntas. En segundo lugar, las estructuras de nuestros centros de investigación son a veces frágiles porque nos faltan recursos. Luego está el número de alumnos. Las ciencias eclesiásticas son ciencias de tipo humanístico y, en estos momentos, estas disciplinas enfrentan una dificultad porque todo se lo comen la tecnología y la ciencia aplicada. También creo que nos ayudamos demasiado poco entre noso-

«Las universidades católicas no deben competir las unas contra las otras. No navegamos solos, esto es una gran flota»

tros. No somos unas universidades que tengan que competir las unas contra las otras, sino que las más potentes se deben hacer cargo de los problemas de las que lo son menos. Hay que ser conscientes de que no estamos navegando solos, sino que esto es una gran flota.

¿Tiene alguna estrategia para mejorar esta red?

—La estrategia es la palabra amable, propositiva y que suscite reacciones. No tengo un mandato ejecutivo para ejecutar cosas, sino para promoverlas.

Ha quedado claro que el profesorado es una figura crucial. ¿Pero qué hay de los medios, de la financiación?

—Las Iglesias locales deben tomar conciencia de que la universidad católica es una realidad que pertenece a la pastoral. No es un sector aislado de la tarea central de la Iglesia, que es el Evangelio, sino que hace esto, pero en la cultura y en la educación.

Pero esto depende un poco de la sensibilidad de cada obispo, ¿no?

—Por esta razón el obispo no puede dejar a estas universidades como árboles aislados para que vayan creciendo como puedan. Tiene que integrarlas en su acción pastoral. La formación intelectual de los seminaristas se realiza en universidades o facultades eclesiásticas y, solo por esta razón, ya tendríamos que darles un apoyo casi incondicional.

Trabajará de la mano con el Dicasterio para la Cultura y la Educación.

—Tengo que estar en plena comunión y colaboración con el dicasterio. Mi trabajo será relativo a la verificación de la calidad, pero naturalmente las entidades eclesiásticas, todas ellas, dependen de la Santa Sede. ●



↑ El sacerdote ha sido decano y rector de la Facultad de Teología de Barcelona.

Más razones para cerrar los CIE: también deterioran la salud mental

El Informe CIE 2022 del SJM señala que el 70 % de los internos mostró síntomas de ansiedad y depresión y constata que siguen internando a personas vulnerables: menores, víctimas de violencia de género, enfermos o posibles solicitantes de asilo

Fran Otero / @franoterof
Madrid

Numerosas entidades de la sociedad civil, entre ellas muchas vinculadas a la Iglesia, incluida la Conferencia Episcopal Española y archidiócesis como la de Madrid, vienen pidiendo el cierre de los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) desde hace años. Son muchas las razones, pero no hay voluntad política para ello. Todo lo contrario, pues el Gobierno viene dedicando en los últimos años millones de euros a la renovación de los edificios y a la construcción de uno nuevo, con capacidad para 500 personas, en Algeciras. Más de 30 millones entre 2022 y 2025. El último informe del Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), presentado el pasado lunes en Madrid con el título *Diferencias que generan desigualdad*, recoge los argumentos que defienden la tesis de que los CIE, «triste almacén provisional que encierra seres humanos sin cometer delito alguno», como los define en el prólogo Juan Carlos Ríos, profesor de Derecho Penal en la Universidad Pontificia Comillas, no deberían existir. Estas son los de mayor peso.

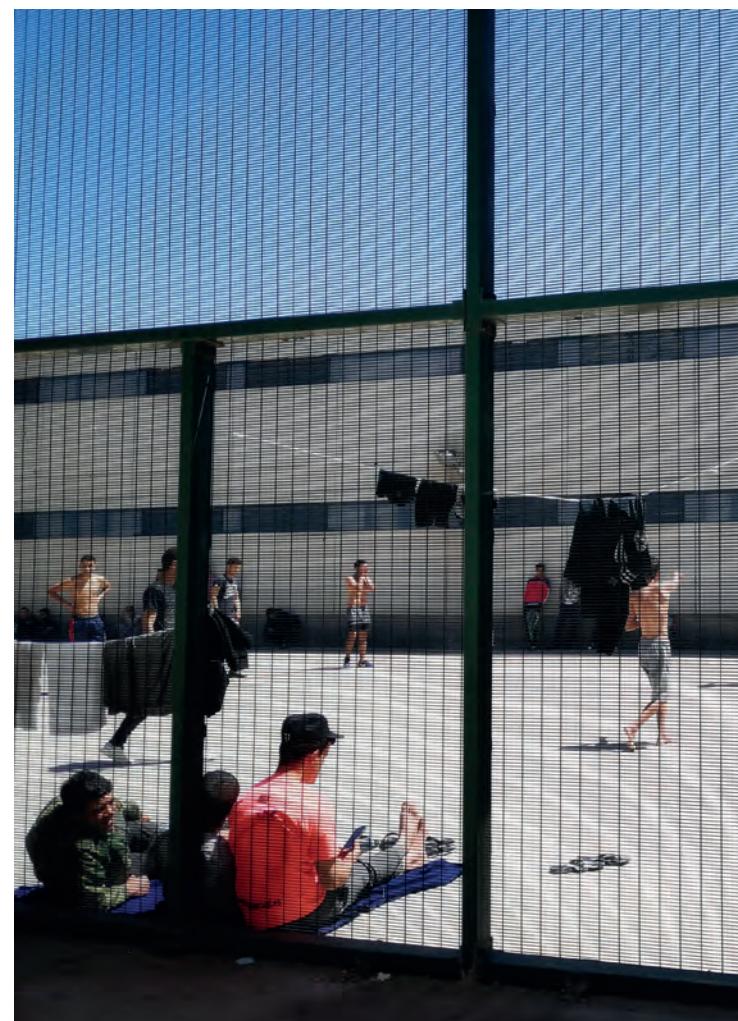
Poco eficaz

El internamiento en un CIE tiene como objetivo la expulsión o devolución de una persona en situación administrativa irregular. Sin embargo, la medida no está siendo eficaz, pues casi la mitad de las personas que salieron de uno de ellos en 2022 acabaron en libertad, por tanto, no cumplieron su cometido. 1.072 (44,63 %) de un total de 2.402. Según el SJM, la medida «criminaliza a las personas migrantes», que son privadas de libertad «de un modo arbitrario y des-

proporcionado». Y añade: «Es preciso calificar como un fracaso la institución del internamiento». Además, si se compara el número de personas internadas o expulsadas con la cifra total de personas que entraron en nuestro país de forma ilegal (31.219), «se percibe hasta qué punto el sufrimiento infligido en el internamiento es perfectamente prescindible». Y concluye: «Las cifras refuerzan la imagen del internamiento como una suerte que sufre una minoría».

No deberían estar ahí

Según detalla el informe, por los CIE pasaron el año pasado ciudadanos de la Unión Europea, solicitantes de protección internacional en otros países, menores, víctimas de violencia de género o personas con un arraigo más que contrastado en el país. Por ejemplo Esther, que entró en nuestro país en 2019, tenía a su cargo a una niña de 18 meses cuando la detuvieron. Y no solo eso, había sido reconocida como víctima de violencia de género. Tuvo que cambiar de residencia hasta cinco veces para escapar de su expareja y, aun así, fue encerrada. O Jeannette, que vino desde Colombia para trabajar, pero fue engañada por los intermediarios, que la obligaron a prostituirse. También fue internada. O el joven marroquí que huyó de su pueblo porque lo violaron y la Policía, en vez de investigar, se reía de él. Además, al cruzar el Estrecho en patera perdió a un amigo. Estuvo en el CIE, cuenta a Alfa y Omega Josep Buades, coordinador de Frontera Sur del Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) y autor del Informe CIE 2022. Hicham, joven extutelado por el Gobierno de Navarra, también acabó en un centro de estas características.



↑ Tiempo de patio en el CIE de Valencia.

Cifras

2.276

personas fueron internadas en un CIE en 2022. De todas ellas, 44 mujeres y once menores.

30

días es la duración media de los internamientos. Barcelona (39) y Valencia (32) lideran la clasificación.

53,12%

de los migrantes que salieron de un CIE fueron devueltos o expulsados. El resto quedaron en libertad.

51

ocasiones se tuvo que activar el protocolo de suicidios. La mayoría, 27, en Madrid.

Sanidad y agresiones

Durante el último año, las entidades sociales advirtieron que algunos internos sufrieron agresiones y encontraron trabas para denunciar. Es el caso de Ayoub, marroquí internado en Valencia, al que dos policías sacaron «a patadas y puñetazos» de su celda para que fuese a desayunar cuando se encontraba indispuesto. Tuvo dificultades para que se investigase lo sucedido. El SJM denunció la situación, pero quedó en nada. También se encontraron migrantes con problemas de salud que no podían ser atendidos en el centro. Misael entró en Aluche (Madrid) a pesar de que estaba en tratamiento psiquiátrico.

Salud mental

Este año, el SJM añade a su trabajo una investigación elaborada por el Centro de Investigación y Acción Comunitaria de la Universidad de Sevilla. Tras la realización de 88 entrevistas en cuatro CIE, constata que siete de cada diez personas internadas manifiestan sintomatología ansiosa y depresiva por encima de la media, considerándose «casos que necesitan tratamiento». También en el 70 % de los casos la sintomatología empezó con el ingreso. «Esto significa que el internamiento genera en sí mismo un proceso de deterioro de la salud mental», recoge. La coordinadora de la investigación, Virginia Paloma, señala, de hecho, que CIE y salud mental son incompatibles. También manifiestan una pérdida de confianza en los profesionales sanitarios y la Policía a medida que avanzan los días. Como nota positiva, el trabajo constata que cuanto mejor es la calidad de vida en un CIE —la comida y la limpieza o el trato con los agentes—, la ansiedad y la depresión se reducen. Con



SJM

APUNTE

Un deber ético y legal



PATRICIA SIMÓN
Periodista
y escritora

Una cárcel diseñada específicamente para personas extranjeras que no han cometido ningún delito. Una prisión en la que encerrar a quienes han cometido solo la falta administrativa de no tener la documentación en regla —algo por lo que los autóctonos, a lo sumo, recibirían una multa—. Descripto con esta asepsia, sería lógico pensar que estamos hablando de sistemas de *apartheid* como el que gobernó Sudáfrica o el que rige en la actualidad Israel. Sin embargo, si acudimos a la descripción de los CIE en el BOE nos encontramos con un nuevo grado de cinismo institucionalizado: «Centros no penitenciarios [...] destinados a la custodia preventiva y cautelar de extranjeros para garantizar su expulsión, devolución o regreso». Jueces, ONG y hasta la ONU han denunciado que las condiciones en las que viven sus internos son mucho peores que las de las prisiones españolas y las cifras del balance histórico demuestran que la función primordial de los CIE nunca fue la deportación de sus presos, sino su disciplinamiento.

Incluso en los años de mayor número de llegada de inmigrantes a España, como fue la primera década de los 2000 —cuando pasó de uno a 5,7 millones— más del

80 % de las personas encerradas en estos «centros de sufrimiento, opacidad e impunidad policial», como los definió el exjuez de control del CIE de Aluche (Madrid) Ramiro García de Dios, eran liberadas, tras hasta 60 días de reclusión, sin ser deportadas. Entonces, ¿para qué perseguirlas mediante redadas racistas, encerrarlas, someterlas a la amenaza de volver a la casilla de salida, dejarlas sin trabajo, alejarlas de su familia y entorno, romperles de nuevo la vida para dejarlas, finalmente, en libertad?

Los CIE cumplen un papel fundamental en el entramado represivo de la ley de extranjería: recordar a los inmigrantes en situación administrativa irregular que no son más que mano de obra prescindible, intercambiable, deportable; grabarles a fuego que si quieren permanecer en España han de ser sumisos, silenciosos, invisibles.

Un régimen del miedo que se mantiene hasta hoy cuando, gracias a la perseverancia año tras año del Servicio Jesuita a Migraciones, sabemos que de las 2.276 personas que fueron encarceladas en estos centros en 2022, prácticamente la mitad fue por no tener permiso de residencia. Personas que pueden llevar 15 años o más trabajando en España sin haber logrado regularizar su situación. Una cifra similar a la de quienes terminaron siendo puestas en libertad: 1.072 personas. Hombres y mujeres a los que, antes de ponerles de patitas en la calle, les entregan una orden de expulsión, dejándolos en una situación aún

más vulnerable a todo tipo de abusos. La receta perfecta para convertirlos en carne de cañón para la explotación laboral.

Dado que los periodistas tenemos vetado el acceso a los CIE, las ocasiones en las que conseguí entrar al de Madrid fue como visitante de un interno y, otra, con una comisión judicial. Así comprendí por qué no quieren que constatemos el grado de racismo y desprecio con el que se trata a estas personas y las condiciones indignas en las que se los encierra. Muertes como la de Samba Martine, que pidió hasta en diez ocasiones atención médica sin recibirla, siguen más de una década después en la impunidad. Cuando pregunté a los responsables por su caso, se limitaron a decir que los inmigrantes exageran para conseguir la libertad.

Pero el informe del SJM recoge otra cifra más cruel si cabe: las 930 personas que fueron encerradas en estas prisiones tras sobrevivir a un viaje en patera. Esa es la hospitalidad que brindamos a los naufragos cuando son africanos.

Cerrar los CIE es un deber legal si España quiere empezar a desmontar el sistema de *apartheid* que ha construido, siguiendo los dictados de la Unión Europea contra las personas migrantes pobres. Exigir el cierre de los CIE sigue siendo hoy más que nunca un deber ético para cualquiera que crea que no se pueden encarcelar a personas por su país de origen o su color de piel. El ABC de cualquiera que defienda un mínimo de dignidad. ●

EUROPA PRESS / LORENA SOPENA



↑ Concentración en el Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) de Barcelona.

todo, incide en que el deterioro de la salud mental no se para hasta que no se pone a la persona en libertad.

Diferencias entre los CIE

Ingresa en uno u otro centro de los siete que hay repartidos por España no es baladí. Y no solo tiene que ver con la fisonomía arquitectónica y los espacios. También, por ejemplo, con la posibilidad de usar el teléfono móvil, con la aplicación de las decisiones judiciales o con las visitas por parte de organizaciones de la sociedad civil. «Depende de donde te toque, te van a reconocer más o menos derechos», constata Buades.

Propuestas

Con este análisis, el SJM reclama a las autoridades —Policía, directores de los CIE, jueces de instrucción y titulares de los juzgados de control— que armonicen las normas para que el trato no varíe de un centro a otro. En concreto, pide a la Dirección General de la Policía que en las prescripciones técnicas para la contratación del servicio médico-sanitario se incluya la asistencia psicológica y a los jueces de instrucción que «extremen el discernimiento» a la hora de autorizar el internamiento.

A los políticos, ahora que hay elecciones, Josep Buades pide que no repitan lo que ya publicaron en los anteriores programas, que lean informes como el del Servicio Jesuita a Migrantes y que sean lo más restrictivos en las políticas relativas al internamiento de extranjeros. «Que se dejen de eslóganes fáciles y no apelen a las emociones. Que tengan en cuenta que hablamos del sufrimiento de personas, innecesario, inútil y, además, costoso para el bolsillo de los contribuyentes», concluye. ●

Un 1% de los españoles pertenece a alguna secta

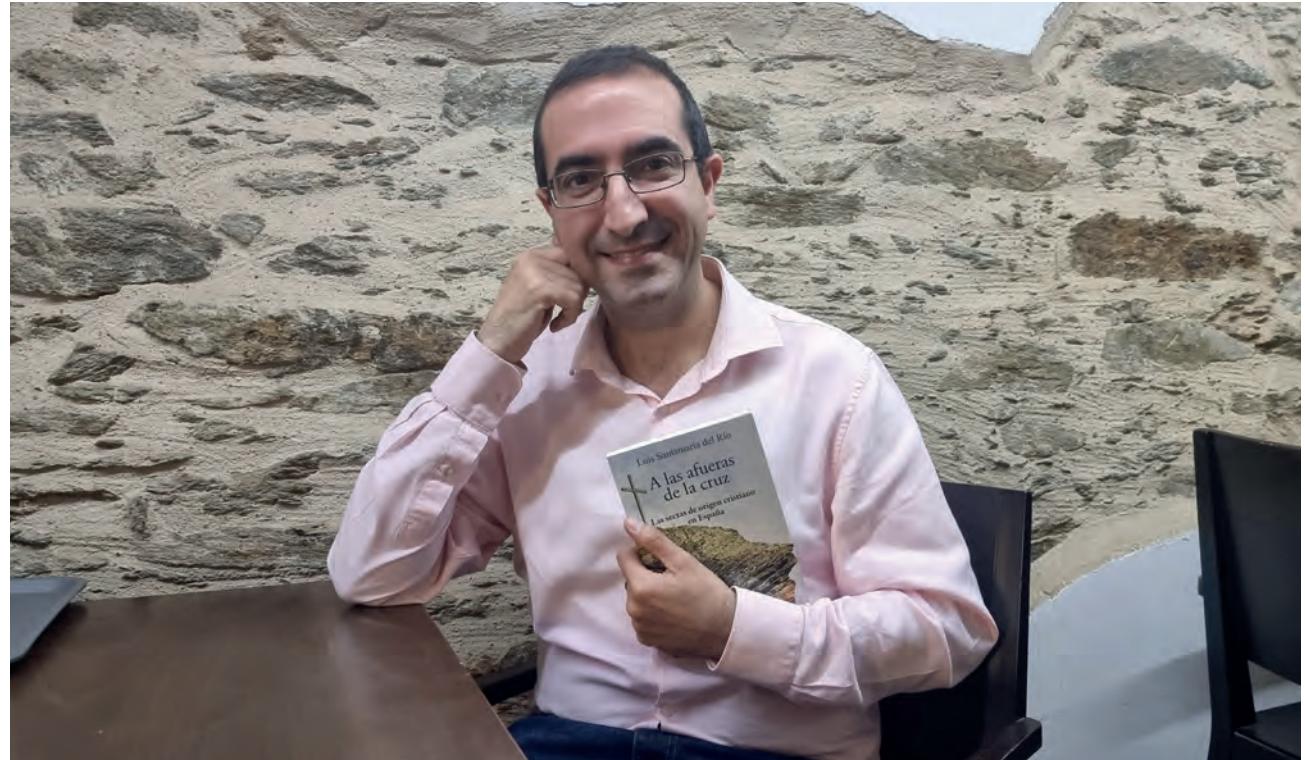
CEDIDA POR LUIS SANTAMARÍA

Las sectas que se hacen pasar por grupos cristianos «ocultan la verdad para engrosar sus listas». La mejor forma de actuar «es desenmascararlos», asegura Luis Santamaría, autor de un libro al respecto

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Como parte de su estrategia, «las sectas de origen cristiano utilizan nombres y formas de proceder» similares a las utilizadas en las comunidades católicas para «confundir a la gente y así ganar adeptos», explica Luis Santamaría, uno de los fundadores de la Red Iberoamericana de Estudio de las Sectas (RIES). Es el caso de la Iglesia Católica Mercedaria, un grupo sectario que cualquiera podría confundir con la verdadera Orden de la Merced —fundada por san Pedro Nolasco en 1218 y a cuyos miembros se les conoce como mercedarios—, pero que en realidad se trata de una organización que nació en 2004, que tiene su sede en la Finca Nuestra Señora del Rosario de Elche (Alicante) y que «rechaza frontalmente toda innovación que proceda del Concilio Vaticano II», como explica Santamaría en su último libro, *A las afueras de la cruz*, donde presenta un exhaustivo memorando de las sectas de origen cristiano que operan en España. En la lista figuran también entidades como la Iglesia Católica Liberal, la Iglesia Antigua Católica y Apostólica o la Iglesia Católica Ecuménica. «Son grupos que se mueven en el engaño, que ocultan la verdad para engrosar sus listas», denuncia el también miembro de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones (SECR). Por eso la mejor forma de actuar contra ellos, indica, «es desenmascararlos, contar la verdad, mostrar lo que son en realidad».

El autor lleva décadas enfascado en esta labor, pero el trabajo en concreto para la publicación de este libro comenzó en 2014. Aquel año, Santamaría actuó como ponente en unas jornadas organizadas por la Conferencia Episcopal Española para analizar el fenómeno de las sectas. «No se había abordado el tema de forma monográfica desde 1989 y la jerarquía pensó que un cuarto de siglo más tarde era necesario volver sobre el asunto», recuerda. En aquel momento, el experto señaló a 43 entidades de este tipo. La lista creció posteriormente,



↑ El autor firmó ejemplares de su obra en la Feria del Libro de Madrid el pasado sábado.

El caso del Centro de Ayuda Cristiano

Junto con la Iglesia Católica Mercedaria, uno de los casos más flagrantes de simulación por parte de una secta para hacerse pasar por una comunidad cristiana es el del Centro de Ayuda Cristia-

no, «que se anuncia como miembro de la Iglesia evangélica, aunque esta, sin embargo, no lo reconoce como tal», explica Luis Santamaría.

La organización dice estar especializada en la ayuda de personas que se han visto involucradas en las bandas latinas, una labor que utilizan para ganar simpatizantes entre personas vulnerables y que ha llamado la atención

ción de los medios de comunicación. *El Mundo*, *El Español* o RTVE han realizado reportajes sobre esta entidad, presentándola en la mayoría de los casos como una iglesia evangélica más. «Lo que están haciendo es legitimarse gracias a la complicidad ignorante de muchos medios de comunicación y atraer a gente especialmente vulnerable, como son los inmigrantes».

cuan cuando le encargaron una serie de artículos desde la revista *Pastoral Ecuménica*, del Centro Ecuménico de Madrid, para ayudar a sus lectores —muchos de los cuales se dedican al diálogo con otros grupos cristianos— a poder distinguir entre grupos fieles a una determinada confesión y otros de carácter cismático. El trabajo se ha completado ahora con el libro *A las afueras de la cruz*, en el que se advierte de un total de 99 sectas. No son todas las existentes, matiza el escritor, debido a la situación de fragmentación que afecta a los evangélicos. Si además incluimos las que no tienen origen cristiano, como las esotéricas, «podríamos estar hablando de cerca de 400 entidades».

A la luz de los datos, Luis Santamaría habla de una presencia más que notable en España. «En nuestro país habría unos 400.000 adeptos entre todas las sectas», lo que corresponde al 1% de la población, un dato similar al de otros países de Europa. La Iglesia tiene especial interés por abordar esta situación con profesionalidad. «El tema es complejo y delicado por lo que, frente a tratamientos sensacionalistas o super-

ficiales, se favorece el desarrollo de un trabajo riguroso». Que la obra de este experto haya sido publicada por la Biblioteca de Autores Cristianos, uno de los sellos editoriales de la Conferencia Episcopal Española, parece confirmar esta posición.

La situación es diferente, sin embargo, en las comunidades eclesiales que no pertenecen a la jerarquía, donde se tiende a minimizar la influencia de las sectas. «Muchas personas —laicos y sacerdotes— no dan importancia a este tema. Lo creen algo propio de otro tiempo», critica Santamaría. También hay quien sostiene que, «en aras de la tolerancia y el diálogo, ni siquiera es apropiado hablar de sectas como tal», una situación que aprovechan estos grupos para captar incluso a miembros comprometidos con la Iglesia católica. «Conozco casos personalmente», dice el autor, que el pasado sábado estuvo firmando ejemplares de la obra en la Feria del Libro de Madrid. Ante este tipo de comportamientos, el experto pide más formación y más sensibilidad. «Hay muchas familias que lo están pasando muy mal».

—¿Espera algún tipo de consecuencia legal por la publicación del libro?

—La verdad es que las sectas son bastante peligrosas. Provocan siempre un daño en sus miembros y en los familiares. Sé cómo se las gastan y, efectivamente, a veces presionan con abogados. Suelen argumentar que se está vulnerando su derecho al honor y al buen nombre, pero lo que yo hago cabe dentro de la libertad de expresión y de información. Me dedico a mostrar aquello que estos grupos tratan de ocultar. Y en caso de que haya denuncias o amenazas de demandas, se confirmará el acierto del libro y el bien que puede hacer. ●



A las afueras de la cruz
Luis Santamaría
BAC, 2023
288 páginas.
17,36 €

CEDIDA POR ÁLVARO MARTÍNEZ



↑ El nuevo presidente mundial de Cursillos de Cristiandad es profesor de Veterinaria en la Universidad de Córdoba.

«Somos Iglesia, tenemos que caminar unidos»

El español Álvaro Martínez, nuevo presidente mundial de Cursillos de Cristiandad, resalta la riqueza de los movimientos laicales y advierte del riesgo de «ir cada uno por nuestra cuenta»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«¿A Roma yo? No, qué susto», exclama con humor al otro lado del teléfono Álvaro Martínez tras ser preguntado por su nueva responsabilidad al frente del movimiento de Cursillos de Cristiandad, del que acaba ser elegido presidente a nivel mundial.

Para este profesor de Veterinaria de la Universidad de Córdoba, experto en parásitos de los rumiantes, el nuevo cargo no le va a suponer un cambio de residencia, «pero me va a exigir viajar más y estar más pendiente del movimiento en otras partes del mundo», afirma. Padre de «cuatro hijos ya mayores», Martínez viene «de una familia comprometida y eso es lo que he tratado de llevar a mi vida y a la de los míos».

El nuevo presidente mundial de Cursillos de Cristiandad conoció el movimiento ya en su etapa de estudiante universitario. «Su espiritualidad me permitió personalizar mi fe y descubrir una forma de vivirla alegre, normalísima y cotidiana», asegura. Al cabo de unos años se incorporó a la escuela de dirigentes de Córdoba, para pasar después a ser presidente del secretariado

diocesano y luego ocuparse en tareas a nivel nacional. Llegó a ser presidente de Cursillos en España y posteriormente de Europa. «Haber pasado por tantos sitios y no haber llegado de fuera me permite tener una visión más amplia de la realidad y me da una perspectiva muy rica del movimiento», señala.

Al contrario de lo que se pudiera pensar, su tarea no será tanto ejecutiva como de «coordinación del movimiento en todo el mundo». Esto supone un planteamiento «de carácter subsidiario», en el que los organismos nacionales y diocesanos de los diferentes países «han de tener vida propia e iniciativa. Es decir, no se trata de marcar desde arriba la marcha de Cursillos en el mundo, sino de ayudar al movimiento y expandirlo allí donde no exista».

En este sentido, tres son las líneas de actuación en las que se mueve Cursillos de Cristiandad desde hace años. La primera es la unidad, el objetivo de «conseguir que el movimiento en todo el mundo tenga clara su identidad y permanezca unido en la diversidad que supone estar en más de 60 países de todos los continentes, cada cual con sus realidades sociales y humanas». La segunda es la eclesialidad,

porque Cursillos «es un movimiento que respira por donde respiran la Iglesia, el Papa y el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida. Y también en comunión con la Iglesia local, para no ser algo extraño en la diócesis». Álvaro Martínez tira de su experiencia para subrayar la «riqueza» de los movimientos laicales, pero también «el riesgo de atomizarnos e ir cada uno por nuestra cuenta». Al contrario, «los movimientos somos Iglesia y tenemos que caminar unidos». Por último, Cursillos de Cristiandad trabaja en el desafío de «responder a la realidad de hoy, a este cambio de época que dice el Papa Francisco». Así, «están llegando personas en situaciones muy diversas, a veces en condiciones muy difíciles y dolientes. Son personas que vienen de muy lejos y necesitan un lenguaje que puedan entender».

¿Tantos años de solera no suponen un desgaste a la hora de afrontar este desafío? «Nosotros queremos conservar lo esencial y la inspiración original, pero esa fidelidad debe ser creativa», responde. «El esqueleto es el mismo, el fin de semana sigue siendo válido y es lo suficiente

«En Corea del Sur hay listas de espera para participar de varios meses. Y en Ucrania se sigue apuntando gente joven»

Desde aquel cursillo de 1949

El primer Cursillo de Cristiandad se celebró del 7 al 10 de enero de 1949 en el monasterio de San Honorato de Randa, en Mallorca. Cuando los iniciadores del movimiento —el laico Eduardo Bonnin; el entonces obispo de Mallorca, Juan Hervás, y el sacerdote Sebastián Gayá— daban sus primeros pasos, no podían imaginar la extensión de esta herramienta de primer anuncio del Evangelio ni su impacto en la vida de tantas personas. En los últimos 70 años, más de 250.000 personas en España han conocido a Cristo por vez primera o de una manera nueva gracias a los 10.500 cursillos que se han celebrado desde entonces, a una media de casi 300 por año.

cientemente sencillo para que se pueda adaptar según las circunstancias. Pero Cursillos de Cristiandad no son solo esos tres días; hay un proceso de acompañamiento que continúa después con las ultreyas y los grupos».

Los destinatarios siguen siendo los mismos: aquellos que no han tenido experiencia de encontrarse con el Señor. «Eso no cambia y ha sido así desde que nació Cursillos. Fundamentalmente somos un instrumento de primer anuncio para buscar a aquellos que no están con nosotros en la Iglesia».

Hasta lugares insospechados

Este latido expansivo de Cursillos de Cristiandad le ha hecho llegar ya a 50 países de todo el mundo. «La realidad más rica es la de Latinoamérica, donde el movimiento se ha desarrollado con una vitalidad enorme», afirma el presidente mundial del movimiento. En Estados Unidos también se ha desarrollado con fuerza, así como en África, «incluso en países con una situación complicada para los cristianos, como es el caso de Nigeria». Hay asimismo un núcleo muy activo en naciones de Asia como Taiwán, Filipinas, Vietnam y, sobre todo, Corea del Sur, «donde tenemos listas de espera para participar de varios meses».

En el continente europeo no existe la misma vitalidad «porque la sociedad está más envejecida, es más escéptica y está más cansada y secularizada». Sin embargo, hay un resurgir en lugares insospechados, como pueden ser Polonia, Bielorrusia e incluso Ucrania. «A pesar de la guerra, siguen reuniéndose y trabajando, sobre todo en la zona de Leópolis, donde ahora mismo están preparando un cursillo para dentro de un mes», cuenta Álvaro Martínez. «Se sigue apuntando gente joven, y es emocionante ver su alegría y su entusiasmo. Cuando hablamos con ellos nos dicen: «¿Cómo vamos a dejar de hacer cursillos ahora, que es cuando más nos hace falta? Necesitamos al Señor más que nunca»».



→ El arzobispo electo de Madrid en el edificio del palacio episcopal.

José Cobo Cano

«Creo en un episcopado evangélico»

ENTREVISTA / El Papa Francisco ha nombrado como arzobispo de Madrid a un cura diocesano especialmente preocupado por los migrantes, cuidador de las víctimas de abusos y firme defensor de la escucha al pueblo de Dios

Cristina Sánchez Aguilar

Madrid

Llega a una sede que no le es ajena, donde le conocen bien y donde, como en toda gran familia, hay apoyos y también resistencias.

—No llego a una sede, porque la Iglesia de Madrid es la Iglesia en la que he estado. Para mí es muy familiar. Ha sido mi parroquia, donde me he confirmado, donde he estado en el seminario, donde he pasado por parroquias y donde muchos curas han sido mis modelos. Efectivamente es como una gran familia, con gente más afín y menos afín, pero no lo percibo como una sede complicada. Me da vértigo, pero es un desafío con toques muy hogareños.

Su nombramiento es una apuesta firme del Papa por dar continuidad a la pastoral de su predecesor. Marca un estilo muy concreto en Madrid.

—Tiene algo de continuidad y también de novedad. La continuidad es el proyecto que don Carlos empezó, en el que he participado con el resto de vicarios y del equipo de gobierno y que hemos intentado diseñar con las claves de *Evangelii gaudium*, es decir, con el compromiso evangelizador en una sociedad compleja, en proceso de cambio. La presencia de la Iglesia en este nuevo espacio no puede hacerse reconquistando viejos espacios sino a través del diálogo, de la presencia comunitaria, de la escucha. La novedad es que es después de todo el trabajo y esfuerzo de estos años, de sembrar actitudes nuevas, llega el momento de crear equipos, comunidades, que realicen o den un paso más en todo lo que

se ha hecho en cuanto a presencia en la sociedad, identidad diocesana, musculatura comunitaria... hay grandes retos y seguiremos dando pasos.

Decimotercer arzobispo de Madrid. ¿Qué se lleva de los anteriores?

—Madrid es una Iglesia nueva y preciosa porque ha crecido con la ciudad; en los primeros barrios que se ponían en marcha en Orcasitas o cuando en Aluche estaban edificando los cimientos de los *rascacielos*, encontrabas a la Iglesia en un localcillo. Quien me ordenó sacerdote fue Suquía. Hemos visto cómo tuvo que abordar las dificultades de esos años, de mucha polarización. Después llegó el cardenal Rouco y con él he estado en mis años de sacerdote. Hemos asistido a las primeras llegadas migratorias a Madrid y a cómo la Iglesia ha intentado responder a eso; hemos crecido y renovado estructuras. Al final llegó la etapa del cardenal Osoro, que ha acompañado más desde mi labor como vicario y obispo auxiliar. La lectura que hago es que en cada momento hemos tenido el obispo que hemos necesitado y ha hecho lo que tenía que hacer en ese momento. Eso me alienta.

Sus grandes líneas de trabajo en Madrid han girado en torno a las migraciones, los abusos o el trabajo.

—Hay otra línea, la gran red de consultas evangelizadoras que se han hecho. Cuando ha llegado el Sínodo no nos ha sorprendido porque esto lo veníamos haciendo en Madrid. Ahora tenemos que ir viendo y reflexionando cómo en este tiempo transmitimos la fe, pero ya tenemos las pistas. Como reto funda-

Bio

Natural de Sabio-te (Jaén), donde nació en 1965, ha desarrollado toda su actividad pastoral en Madrid desde que fue ordenado sacerdote en 1994. Antes de ingresar en el seminario se había licenciado en Derecho. El 29 de diciembre de 2017 se hizo público su nombramiento como obispo auxiliar de la capital. En la CEE es miembro de la Comisión de Pastoral Social y promoción humana. Dentro de ella, es el obispo responsable del Departamento de Migraciones.

mental, tenemos ahora mismo el migratorio. Nuestra Iglesia ha cambiado. Muchas parroquias tienen un rostro distinto y hemos de comprobar cómo acompañar y enraizar la fe del migrante, no solamente para que se asimile a lo que tenemos, sino también para que nuestra Iglesia recoja todo lo que ellos tienen que aportar. Seguimos teniendo el reto de los abusos y el de cómo cuidar a los nuestros, a los niños, a los que están solos, algo que desde la pandemia hemos escuchado mucho y que ahora tendremos que desplegar.

Hablemos de unidades pastorales, que ya están en marcha en San Blas. ¿Es necesario que Madrid se reestructure en este sentido?

—Va por fases. No podemos hacer reformas o propuestas de arriba a abajo. Estamos trabajando desde la base. Primero hay que crear la necesidad y hacer una lectura de la realidad entre todos, que es lo que se ha hecho en San Blas, donde llevan ya cinco años. Que sea la experiencia de la propia comunidad la que va marcando el proceso. Me encantaría ser muy efectista y decir que en un año se puede hacer, pero no es verdad. Los procesos son largos y hay que respetar los tiempos de las personas y de cada comunidad. La pastoral no es imponer cosas y ya está. Y hay cosas en Madrid que están funcionando muy bien. Tenemos que potenciar y acompañar lo que funciona y, por otro, lado ir fomentando la necesidad de que se unan las comunidades, de que empiecen a caminar jun-

tas y a trabajar en una estructura distinta a la de hace 30 años.

¿Cuáles serán sus primeros pasos?

—Dar un abrazo muy fuerte. Que los curas nos reconozcamos, que reconozcan al obispo, que nos hablemos, que escuchemos qué está pasando al clero, cuáles son los cansancios que tiene. Escuchar también a las comunidades cristianas, a los laicos, a la vida consagrada; ver cuáles son sus sueños, qué necesitan, cómo profundizar en su identidad. Y seguir

afianzando todos los procesos de caridad y atención a los últimos.

El Papa ha puesto a un cura al frente de la diócesis de la capital de España.

—Mi única fortaleza es que me he criado en Madrid. Conozco al laicado, he sido cura en una parroquia muchos años y me he dejado hacer. El cura es aquel que comparte la vida con la gente y aprende a caminar con ellos. No comprendo un episcopado piramidal, exclusivamente directivo. Yo lo creo evangélico, como Jesús hacia con los discípulos. Así soy cura, así lo he sido, sin más apelativos.

¿Qué pide a los madrileños?

—Que en este tiempo saboreemos nuestra identidad cristiana. Que nos dejemos de tonterías. Recuperemos lo fundamental, que es que Jesucristo nos ha llamado a cada uno con nuestras características concretas.

Para eso la curia debe dar ejemplo. Si no vemos un modelo a seguir...

—Es bueno recuperar la identidad. A veces, con el tiempo se desdibujan las prioridades. Nos peleamos porque hemos perdido el primer amor. Vamos a una etapa nueva. ¿Quiénes somos los cristianos? Desde ahí se pueden establecer el resto de planes. Hay conflictos que no son tan importantes. Es fundamental recuperar la comunidad cristiana. ●



Entrevista ampliada
en alfayomega.es

«Nuestra Iglesia en Madrid ha cambiado. Muchas parroquias tienen un rostro distinto»

«Los procesos son largos y hay que respetar los tiempos de las personas y de cada comunidad»

“Pude salir de la pesadilla del maltrato gracias a mi parroquia”

Marca la ‘X’ a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta

X RUTH, X TI,  TANTOS



portantos.es



Un obispo se jubila... ¿y ahora qué?

El cardenal Osoro inicia una nueva etapa como emérito que dedicará a la Eucaristía, a rezar, a leer y a escribir. También a hablar y a acompañar a las personas que se lo pidan. Como él mismo dice, ahora podrá entregarse a «ser un cura»

Pablo Martín Ibáñez

Madrid

El proceso de elección de un obispo es complejo. Tras una serie de consultas, se presentan ante el Santo Padre los candidatos, se piden informes y se toman decisiones. De lo que se habla menos es de la vida de un obispo cuando se apagan los focos. ¿Qué ocurre cuando un prelado termina su ministerio? ¿Se jubilan los obispos? La renuncia de un obispo aparece en el canon 401 del Código de Derecho Canónico: «Al obispo diocesano que haya cumplido 75 años de edad se le ruega que presente la renuncia de su oficio al Sumo Pontífice, el cual proveerá teniendo en cuenta todas las circunstancias».

La norma que introduce la edad de renuncia del obispo, explica Miguel Rodríguez, OCD, experto en Derecho Canónico, se introdujo en 1983. «Es una manera de proteger el bien de los fieles y de la Iglesia». Esta ha de ser aceptada por el Santo Padre para hacerla efectiva. De esta manera, la Constitución Apostólica *Praedicate Evangelium*, del año 2022, prevé la posibilidad de ampliar la edad de jubilación a los 80 años e «incluirlos en otros grados de consulta», puntualiza Rodríguez.

Pero ¿a qué dedica un obispo el tiempo que antes dedicaba al gobierno de su diócesis? «La vida de un obispo jubilado es una etapa nueva de fidelidad renovada en la configuración con Cristo Sacerdote y Pastor», cuenta Vicente Jiménez Zamora, arzobispo emérito de Zaragoza desde el año 2020. En el momento de hablar con *Alfa y Omega* se encuentra en medio de las fiestas patronales de su pueblo, Ágreda, en Soria, a las que ha sido invitado. Para este arzobispo, la jubilación de un obispo es «la culminación de una vida entregada a Cristo y a su Iglesia», un tiempo para practicar «un ocio laborioso». Y para rezar, retirarse y vivir un «sereno atardecer».

Algunos expertos hablan de que quienes alcanzan altos grados de responsabilidad sufren el duelo por el teléfono que deja de sonar. Zamora, por el contrario, piensa que un obispo «no hace duelo, sino que siente júbilo y descanso en el Señor». Es cierto que «uno deja el oficio de gobernar, pero seguimos teniendo la plenitud del sacerdocio en el episcopado». Uno es obispo para siempre. Zamora asegura que lo vive con enorme

agradecimiento y que uno envejece solo cuando deja «que se le arruguen las esperanzas y los proyectos».

En las empresas del siglo XXI, uno de los términos de moda es el *know how* [saber hacer], el conocimiento adquirido. Es un valor para muchas instituciones, que aseguran el traspaso de conocimiento de una generación a la siguiente. En el caso de la Iglesia ocurre igual: los obispos eméritos no se jubilan. Sus hermanos obispos cuentan con ellos para predicar ejercicios espirituales, trabajar en comisiones, etc. Por ejemplo, Jiménez Zamora coordina los trabajos del equipo sinodal de la Conferencia Episcopal Española (CEE). «La Iglesia cuida bien a los eméritos», reflexiona.

Una nueva vida

Preguntamos al cardenal Carlos Osoro qué va a hacer ahora que su renuncia ha sido aceptada por el Papa Francisco. El

purpurado termina su ministerio tras nueve años en la archidiócesis de Madrid y, en total, 26 años de servicio a la Iglesia como obispo y 50 como sacerdote. Explica que la sede madrileña le ha prestado un piso normal, «nada especial, que perteneció a un sacerdote diocesano que ya falleció», explica. También confiesa que se dedicará a «leer, escribir, rezar, celebrar la Misa... e intentar ir a Cantabria a ver a mi familia». Y añade: «Quiero estar disponible para hablar y acompañar a las personas que me lo pidan». El hasta ahora arzobispo de Madrid ha pasado por cuatro diócesis como prelado: Orense, Oviedo, Valencia y Madrid, lo que le ganó el sobrenombrado cariñoso de *el peregrino*, en palabras de Francisco. Aún le quedan unas semanas como administrador apostólico, hasta el inicio de ministerio de su sucesor, José Cobo. Y, después, podrá dedicarse a «ser un cura», como él mismo dice. ●

TANIA SIEIRA



↑ El cardenal Osoro durante la rueda de prensa el pasado lunes en el salón de actos de Alfa y Omega.

A los pies de los crucificados de Madrid

Aunque con «vértigo y responsabilidad» por la tarea, el nuevo arzobispo de Madrid, José Cobo, se sentó ante los medios acompañado por el cardenal Carlos Osoro y el obispo auxiliar Jesús Vidal, para afirmar que la nueva tarea «es preciosa» y que es consciente de que se sube a un tren en marcha, guiado por la *Evangelii gaudium* de

Francisco. «Nos pone en un Madrid que es misión». Un Madrid que lo vio crecer y que hoy reclama a la Iglesia, aseguró, que esté «al pie de la cruz, delante de los crucificados». También afirmó que ser obispo «no es una dignidad, sino un servicio» y dijo que los más jóvenes pueden ayudar a reubicar la Iglesia dentro del mundo «con otras claves,

otro lenguaje», pero sin perder el camino andado. «No se trata de innovar como de encarnar el Evangelio». No estaba en su horizonte ser arzobispo: «Es un encargo que hace el Papa, que viene de Dios. Dios no llama a los capaces, sino que capacita a los que elige. Tenemos una Iglesia preciosa».

Sobre el cardenal Osoro, que hasta la Misa de inicio de ministerio será el administrador apostólico, dijo que le enseñó «a mirar la vida y a afrontar las dificultades con ojos de pastor». «Ha sido un maestro para mí, un maestro

con el que he compartido la mesa», recalcó. A continuación, el ya arzobispo emérito de Madrid manifestó sentir agradecimiento a Dios: «He sido muy feliz en los lugares en los que he estado. No tengo conciencia de haber guardado nada para mí».

Antes de comparecer antes los medios y tras el rezo del ángelus, el cardenal Osoro dio la noticia a los trabajadores de la Curia diocesana. El nuevo arzobispo dijo que «la diócesis merece la pena», igual que «servir al proyecto de Dios aquí».

La Casa Fratelli Tutti, el «dadles vosotros de comer» del siglo XXI

La Comunidad de Sant'Egidio en Madrid estrena la Casa Fratelli Tutti, un oasis para hacer familia y, además, facilitar nuevos servicios, como una casa hogar para ancianos sin recursos

Begoña Aragoneses

Madrid

Si uno busca en Google Maps la calle Larra, 9, de Madrid, verá la foto de un bloque reformado de cinco plantas calificado como «edificio multiusos». Inevitable sonreírse pensando lo que realmente hay detrás de estos muros: ilusión, esperanza, amor, servicio, entrega, sacrificio... Familia, con todas las letras. Es la Casa Fratelli Tutti que la Comunidad de Sant'Egidio de Madrid acaba de inaugurar en pleno barrio de Malasaña, en un acto presidido por el cardenal Osoro. Él la definió como «la casa del padrenuestro», en la que todos son hijos de Dios y por tanto, hermanos de todos los hombres. Un oasis que, en palabras de la responsable de Sant'Egidio en Madrid, Tíschar Espigares, es «un plus» para desarrollar todos sus servicios e incorporar algunos nuevos, como la casa hogar para ancianos sin recursos y sin familia. A ella se suman las salas para formación de lengua y cultura española para refugiados extranjeros, el espacio para la Escuela de la Paz para niños y jóvenes —que se une a los de Pan Bendito y Lavapiés—, y una amplia cocina para poder elaborar con holgura las 1.300 cenas calientes que se distribuyen tres días a la semana entre los amigos de la calle. Un *ferrari* de las cocinas, exclama José (55 años), que sueña con poder hacer allí un cocido, aunque a la que le sale bien de verdad, cuenta, es a Manuela, iniciadora, junto a Espigares, de la labor de la comunidad en Madrid, allá por 1989.

Devolver la ayuda prestada

«Empezamos esta preciosa aventura en Pan Bendito», interviene la colaboradora, con las familias que habían llegado de otras partes de España a buscar un futuro; «fue una revolución del corazón» que les llevó a plantearse cómo vivir la vida en serio. De las periferias físicas dieron el salto al centro, a las periferias existenciales, tantas personas que para la mayoría son



FOTOS: BEGOÑA ARAGONESES

Claves

✓ El nombre original de la casa era otro, pero cuando el Papa publicó *Fratelli tutti* se vio en ella la síntesis de lo que se quería de este hogar.

✓ El edificio fue cedido por la arquidiócesis de Madrid y reformado tras unas obras iniciadas en febrero de 2020, un mes antes de la pandemia.

✓ La casa, que «enseña a mirar a los demás», es reflejo de lo que el Papa transmitió entonces: no nos salvamos solos.



↑ Fraternidad.

Tíschar, Ahmed, Manuela y José, en la sala que acogerá a los niños de la Escuela de la Paz

◀ Hogar. Tras esta fachada está todo lo necesario para hacer de las estancias un hogar para los amigos.

«mobilario urbano», pero que para Sant'Egidio son los amigos de la calle.

Un toque de padre y madre

En la Casa Fratelli Tutti hay un toque de padre y madre. Así lo vive Ahmed, refugiado de Sudán que llegó a España hace cinco años y medio. Alumno de las clases de español de Sant'Egidio, no solo ha aprendido el idioma, también ha encontrado una familia. Es la «sorpresa», dice, de ver que «esta gente da mucho, trabaja desde el corazón; son cosas que no puedes tocar pero sí sentir».

Cuando le preguntamos qué es para él Fratelli Tutti, le brota el agradecimiento en forma de petición: que las administraciones se comprometan para que se pueda devolver tanta ayuda prestada. Como le pasa a José, «feliz» por colaborar ahora repartiendo alimentos, él que ha estado, «digamos, en las filas», para recogerlos. Cuando empezó a frecuentar Sant'Egidio volvió también a asistir la iglesia, la de Santa Maravillas, cedida a la comunidad. «Yo era creyente, pero hacía mucho que no iba a Misa».

A José lo miraron con «ojos y corazón abiertos», apunta Tíschar Espigares, responsable de Sant'Egidio Madrid, y por eso invita a hacerse «la pregunta de oro: y yo, ¿qué puedo hacer?». La respuesta, sostiene, es la de Jesucristo en el Evangelio, «dadles vosotros de comer», que «hoy es construir una familia». ●

11º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MATEO 9, 36-10, 8

En aquel tiempo, al ver Jesús a las muchedumbres, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, «como ovejas que no tienen pastor». Entonces dice a sus discípulos: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies». Llamó a sus doce discípulos, les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia. Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, llamado Pedro, y Andrés, su

hermano; Santiago, el de Zebedeo, y Juan, su hermano; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo, y Tadeo; Simón el de Caná, y Judas Iscariote, el que lo entregó. A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: «No vayáis a tierra de paganos ni entréis en las ciudades de Samaría, sino id a las ovejas descarriadas de Israel. Id y proclamad que ha llegado el reino de los cielos. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad demonios. Gratis habéis recibido, dadlo gratis».



RUFUS46

El apóstol, una vida de entrega y de servicio

↑ **Jesús y sus apóstoles.** Iglesia de la Asunción de la Virgen en Vilsbiburg (Alemania).

Este Evangelio nos permite reflexionar sobre el sentido de la comunidad cristiana. Marca el inicio del segundo de los cinco grandes discursos de Jesús que forman la columna vertebral del Evangelio de Mateo, es decir, el que tiene como tema la misión de la Iglesia. Después de la introducción se abre el discurso con la institución y el envío de los doce; luego se anuncian las futuras persecuciones, que los discípulos deberán afrontar con valentía y confianza; finalmente, se indican las necesidades que surgen de la misión y la recompensa para quien da la bienvenida a los enviados. Sin embargo, el pasaje litúrgico que proclamamos contiene solo la introducción del discurso, la institución de los doce y parte de las enseñanzas que les da Jesús. Mateo representa la acción de Jesús, articulándola en dos grandes momentos: enseñanza y curación. Jesús enseña curando y cura enseñando: «Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas, predicando el Evangelio del Reino y curando toda enfermedad y dolencia».

Esta profunda unidad entre palabra y acción se remonta al Dios de la creación. Así, el Dios del Génesis crea de la nada con la fuerza de su Palabra y da existencia y vida a todo. El movimiento de Jesús reproduce este poder transformador de la Palabra de Dios.

En este Evangelio aparece el origen del apostolado, que se remonta a Jesús. La comunidad apostólica surge de un acto visceral de Dios: «Sintió profunda compasión por ellos». Es una expresión similar a la utilizada para indicar la reacción del padre ante la vuelta del hijo pródigo. Se refiere al *adentro*, a la dimensión profunda y emocional que marca la relación entre Dios y el ser humano. Este es el movimiento de Jesús. La vocación al apostolado es un don de Dios. De hecho, a Él solo se debe orar, implorar que cuide de sus ovejas. Pero también la vocación de los apóstoles debe ser considerada como un acto gratuito. Después de haber mencionado la misión conferida a los doce, el evangelista da sus nombres, llamándolos esta vez con el título de «doce apóstoles». Mateo ordena sus nombres en grupos de dos, casi para subrayar el hecho de que Jesús los envió como misioneros de dos en dos.

Mateo insiste mucho en la formación al apostolado. Todo el capítulo 10 está dedicado a la instrucción. Las enseñanzas que Jesús da a sus discípulos no tienen otra finalidad que reproducir lo que el Maestro ha dicho y hecho. Así, la autoridad para expulsar espíritus inmundos y sanar toda clase de enfermedades y dolencias no es sino la misma autoridad ya demostrada por Jesús. La autoridad del apóstol no es una autoridad ligada al poder o al prestigio, sino una vinculación cada

vez más profunda y radical a la vida de Jesús. Por tanto, la misión de los doce está modelada en el ministerio de Jesús, del que son sus colaboradores. Son enviados a predicar la venida del Reino, a expulsar demonios y a sanar toda enfermedad. Además, el estilo de vida y el método misionero deben ser los del Maestro: desapego de los bienes terrenales y entrega incansable para la proclamación del Reino.

Todo el discurso de Mateo está atravesado por la idea de que el espíritu misionero es un don que Dios hace a la comunidad cristiana. Cuando la comunidad cristiana lee: «No te preocupes por cómo o qué tendrás que decir, porque se te sugerirá en ese momento lo que tendrás que decir: de hecho, no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros», debe considerar la escucha de la Palabra como la raíz primera de toda actividad misionera.

No olvidemos en la Iglesia que el discípulo de Jesús no puede ir por un camino diferente al del Maestro. Si queremos proclamar el Reino, debemos imitarlo y aspirar a ser servidores. Si evangelizar es la misión asignada a cada cristiano, servir es el estilo mediante el cual se vive la misión, el único modo de ser discípulo de Jesús. Somos testigos de Cristo obrando como Él: sirviendo a los hermanos y viviendo la belleza de la vida cristiana, que es vida de entrega y de servicio. ●



JUAN ANTONIO RUIZ RODRIGO
Director de la Casa de Santiago de Jerusalén

CARTA DEL ARZOBISPO ELECTO DE MADRID

Caminemos juntos

Me pongo en vuestras manos, como en las de Dios. Contad con mi servicio para que quien se acerque a esta Iglesia en Madrid se encuentre con el Señor. Vengo necesitado de vuestra ayuda y de vuestra oración



JOSÉ COBO
Arzobispo
electo de Madrid

Con vértigo y sobrecogido acojo el encargo que se me hace de asumir como arzobispo esta Iglesia que camina en Madrid. Ante todo, invoco la ayuda de Dios, con el ministerio del obispo Juan Antonio y del obispo Jesús, de todo el presbiterio de la archidiócesis, de su vida consagrada y el empuje de un laicado corresponsable, rico y plural.

En estos momentos recibo muchos gestos de cariño de esta comunidad diocesana que tanto amo y en la que he crecido, he sido iniciado en la fe, he servido como sacerdote, como vicario episcopal y, últimamente, como obispo auxiliar.

Ahora se me llama a ser pastor, guía y acompañante de esta porción del pueblo de Dios. Mirar al futuro me llena de asombro. Sé que esta diócesis es fecunda, poliédrica y con una intensa vida. Está llena de gente buena. Tenemos muchas peculiaridades en la ciudad y en las zonas rurales. No olvidamos que seguimos teniendo delante el reto de descubrir a Dios en nuestro mundo, en nuestros barrios y entre nuestros vecinos.

Por eso os pido que nos apoyemos en la grandeza de la fe que hemos recibido. Y, con ella, en la confianza que da el Espíritu Santo de que el ministerio episcopal es habitado por Dios como un regalo al servicio de la unidad de la fe y del ejercicio de la caridad.



↑ José Cobo y el cardenal Osoro en la presentación del arzobispo electo.

Agradecidos por los pastores que han sembrado su servicio en esta archidiócesis anteriormente, ahora se nos convoca a mirar al futuro. La Iglesia vive en una situación social y cultural compleja que se presenta como una oportunidad para desplegar hoy su misión.

Los problemas planteados por la globalización, la dificultad para presentar

Contamos con una riqueza de carismas que sirven a la comunió n y al crecimiento de todos. Estaremos unidos en lo esencial

nuestra visión cristiana del mundo en una cultura diversa y opaca a lo sagrado, el incremento de las brechas sociales, las migraciones, la intensificación de la violencia social o la precariedad de la vivienda y el trabajo siguen constituyendo a día de hoy el banco de pruebas en el que la Iglesia de Madrid está llamada a confrontarse con el mensaje evangélico. Los más pobres y vulnerables nos apremian desde el mismo Jesucristo.

Nuestra Iglesia se ha puesto al servicio de la misión y se abre al reto de seguir profundizando en iniciativas conjuntas de servicio pastoral y de impulsar los procesos que necesitamos para ofrecer la verdad de Jesucristo.

Miro al futuro con confianza. Dios abre caminos inéditos y sorprendentes, me sosiega pensar que Él mismo capacita a quienes llama. Y es que en esta Iglesia sabemos que nunca vamos solos. Tenemos una gran pluralidad de sensibilidades, de opiniones y de formas de hacer las cosas. Contamos con una riqueza espectacular de carismas que siempre servirán a la comunió n y al crecimiento de todos. Estaremos unidos en lo esencial, seremos uno para que el mundo crea. No perderemos el pilar de la unidad, ni la compañía estimulante de Jesucristo en cada paso.

Por eso, con renovada alegría e ilusión, viviremos y celebraremos los sacramentos, anunciarémos su Palabra y seremos un humilde instrumento de su misericordia.

Doy gracias a Dios por este ministerio inmerecido y agradezco al Santo Padre su confianza. Doy las gracias también a mis hermanos obispos, y a este generoso presbiterio diocesano en el que he vivido, que siempre me arropa y espabilla. Aquí he encontrado grandes modelos sacerdotales y valiosos compañeros de camino. Gracias a los diáconos de esta diócesis, y a la grandeza de la vida consagrada que, como levadura, se disuelve y fermenta por todos sus rincones. También a los seminaristas, que se preparan para ejercer el ministerio en la Iglesia del siglo XXI.

Y gracias al laicado que siempre, con valentía y generosidad, me habéis educado en la fe. A todos los que desde tantas parroquias, movimientos y comunidades estáis dando la vida como discípulos del Evangelio en el día a día. Estos días recuerdo con cariño a todas las personas de las parroquias por las que he pasado y en las que tanto hemos compartido. También a cuantos me acompañan y a los más pobres, que siempre me regaláis la cercanía del Señor.

Me pongo en vuestras manos, como en las de Dios. Contad con mi servicio que quiere acompañar el paso del Espíritu Santo entre esta Iglesia particular. Quiero que juntos caminemos para que quien se acerque a esta Iglesia en Madrid, reconozca a nuestro Señor y se encuentre con Él. ●



Carta completa
en alfayomega.es

PUBLICIDAD



Sabadell Instituciones Religiosas y Tercer Sector

Atención personalizada orientada al carisma y la misión de las instituciones

Estamos a su lado para ofrecerle las soluciones financieras que necesita a través de una amplia gama de productos y servicios adaptados a su sector y a su casuística particular.

Más información en
bancosabadell.com/institucionesreligiosas
bancosabadell.com/tercersector

BSabadell
¿Necesitas un banco?

CEDIDA POR KRISTYN BROWN

**Bio**

- **1579:** Nace en Pibrac (Francia)
- **1601:** Muere en su pueblo natal
- **1644:** Se descubre su cuerpo incorrupto
- **1793:** Revolucionarios profanan sus restos
- **1867:** Es canonizada por Pío IX

El cambio de su madrastra

En el monte se habituó al rezo del rosario y a las oraciones sencillas. «Querido Dios, por favor, no me dejes tener demasiada hambre o demasiada sed. Ayúdame a complacer a mi madre. Y ayúdame a complacerte», pronunciaba mirando al cielo. Con los mendigos compartía su poca comida y a los niños que se cruzaba por la calle les hablaba de Dios. Poco a poco, sus paisanos empezaron a tratarla con respeto. Su bondad y su piedad fueron cada vez más conocidas, lo cual, lejos de apaciguar a su madrastra, más bien la enfureció.

Un día, la mujer vio salir del granero a un mendigo al que Germaine había dejado dormir. «¿Qué llevas ahí?», le espetó cuando fue a pedirle explicaciones, pensando que había robado comida para dársela al pobre. Pero Germaine abrió su delantal y de él cayeron un montón de flores, algo totalmente imposible, pues aún no había pasado el invierno. La joven cogió una de ellas y le dijo: «Por favor, acepta esta flor, madre. Dios te la envía en señal de su perdón». Aquello debió de conmover a su madrastra, que poco después invitó a la joven a volver a vivir con ellos en casa. Sin embargo, ya se había acostumbrado a su colchón lleno de sarmentos y a sus soledades con Dios.

El 15 de junio de 1601 su padre la encontró muerta en el granero. Su fama de santidad hizo que fuera enterrada en la iglesia del pueblo, pero pronto desapareció de la memoria de sus vecinos hasta el citado episodio en que su cuerpo fue descubierto incorrupto. En 1793, durante la Revolución francesa, su sepulcro fue profanado. Echaron cal encima. El sepulcro solo se dañó en las partes alcanzadas por la cal: el resto estaba intacto.

En total, más de 400 milagros se le atribuyen a Germaine Cousin. La joven que una vez fue despreciada por los tuyos es venerada hoy como santa y patrona de los abandonados y de las víctimas de cualquier abuso y maltrato, especialmente niños. ●

Santa Germaine Cousin / 15 de junio

La cenicienta que apareció incorrupta

EL SANTO DE LA SEMANA

Su cuerpo apareció sin descomponerse 43 años después de morir, cuando buscaban sitio para enterrar a un noble. Enferma y despreciada por su familia, especialmente por su madrastra, es patrona de los niños abandonados

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

A veces a los santos hay que buscarlos entre las tumbas, porque en vida no mostraron a nadie el menor indicio de su santidad. Es lo que pasó con la joven Germaine Cousin, despreciada por todos en vida y ensalzada años después de su muerte. Todo comenzó en 1644, cuando se abrió su sepultura ante el altar de la iglesia de Pibrac, una población muy cerca de Toulouse (Francia), para dejar sitio a un noble de la región. Dentro apareció el cuerpo incorrupto

de una joven, excepcionalmente bien conservado. Ese prodigo llegó a oídos de una dama de la nobleza local, la señora de Beauregard, que desesperada por una úlcera en el pecho y por la escasa salud de su hijo acudió a pedir la intercesión de la difunta. Se curaron los dos y, de pronto, todo el mundo quiso conocer más de esa joven que había fallecido 43 años antes. Así, con los recuerdos de unos y de otros, se recompuso la historia —la desdichada historia— de Germaine Cousin.

Nació en 1579 en Pibrac en una familia de granjeros. Fue una niña enfermiza que padecía de escrófula, una tuberculosis de los ganglios linfáticos del cuello. Su mano derecha estaba deformada. La madre murió cuando Germaine era tan solo una niña y su padre

CULTURA



↑ Pío XII junto a Alberto Martín Artajo, ministro de Asuntos Exteriores y Fernando Mª Castiella, embajador de España ante la Santa Sede, en 1953.

Pío XII desconfiaba de Franco y de su régimen

Una investigación avalada por la Iglesia Nacional Española de Roma desvela que Eugenio Pacelli pidió con frecuencia al dictador indultos para los condenados a muerte y presos políticos

V.I.C.
Roma

Vicente Cárcel sintió un escalofrío la primera vez que deslizó su mano sobre una de las cartas que Francisco Franco envió a Pío XII nada más acabar la Segunda Guerra Mundial. El hambre y la miseria recorrían una Europa en huesos y el generalísimo le hizo un suculento regalo marca España. «Una caja de alimentos con 100 kilos de jamón, 100 kilos de fiambre, 100 kilos de queso, botellas de aceite, botellas de vino, botellas de licores... Comidas y bebidas típicas españolas», explica

el historiador, que ha catalogado nueve misivas personales —hasta ahora inéditas— conservadas en los archivos vaticanos. Un dédalo infinito —abierto en marzo de 2020— en el que se ha sumergido junto al sacerdote catalán Ramón Corts i Blay para extraer datos históricos destacados para España, con el aval de un ambicioso proyecto de investigación impulsado por el Instituto Español de Historia Eclesiástica, vinculado a la Iglesia Nacional Española de Roma. «Partiendo de la documentación conservada en los archivos vaticanos se abordarán cuestiones sobre el pontificado de Pío XII y sus relaciones con España (1939-1958). Es necesario conocer todas las fuentes para que la historia sea transparente y pueda desmontar manipulaciones políticamente interesadas», incide el rector de esta institución, el sacerdote José Jaime Broset Gavilá.

El primero de los frutos de esta iniciativa —disponible a otros investigadores españoles o extranjeros para analizar y editar el imponente corpus documental vaticano— es precisamente el volumen *Pío XII y España, según los documentos de los archivos vaticanos (1939-1958)*, que se acaba de publicar en España de la mano de la Editorial Balmes. La investigación de Cárcel Ortí da cuenta de la tirante relación entre Franco y la Santa Sede y



↑ Cárcel y Corts en Roma.

la alarma con la que Pío XII acogió la creciente influencia de la Italia fascista y de la Alemania nazi en la Falange. «Es verdad que el Papa le agradeció a Franco todo lo que había hecho después de la Guerra Civil para ayudar a la Iglesia, pero también desconfiaba del régimen político español. Pío XII quería que evolucionara. Veía con malos ojos la presencia de la Falange. No veía normal que en España no hubiera un régimen político democrático», resenia. De hecho, de la correspondencia

entre ambos emerge que Pío XII «no quería concederle a Franco al principio ningún privilegio si no se desenganchaba de la Falange». En una segunda fase, el dictador «integró en el Gobierno a los propagandistas católicos y, años más tarde, a los técnicos del Opus Dei, por lo que fue lentamente cambiando su visión, pero siempre con una desconfianza de fondo».

Eugenio Pacelli, que llegó al papado después de haber sido el secretario de Estado de Pío XI, nunca condenó públicamente el régimen franquista, pero los documentos demuestran que pidió a Franco «con mucha frecuencia que concediera indultos a los condenados a muerte y a los detenidos políticos, que redujera las penas, que fuera clemente y misericordioso». Otra prueba más de que la maquinaria de la diplomacia del Vaticano es discreta pero efectiva.

Durante los próximos cinco años, Cárcel Ortí y Corts i Blay se ocuparán también de los nacionalismos catalán y vasco durante la etapa de Gaetano Cicognani e Ildebrando Antoniutti como nuncios en España —los representantes de Pío XII— o de los nombramientos de obispos entre 1941 y 1958 y sus visitas *ad limina*. ●



Pío XII y España según los documentos de los Archivos Vaticanos
Vicente Cárcel Ortí Balmes, 2023
739 páginas
45 €



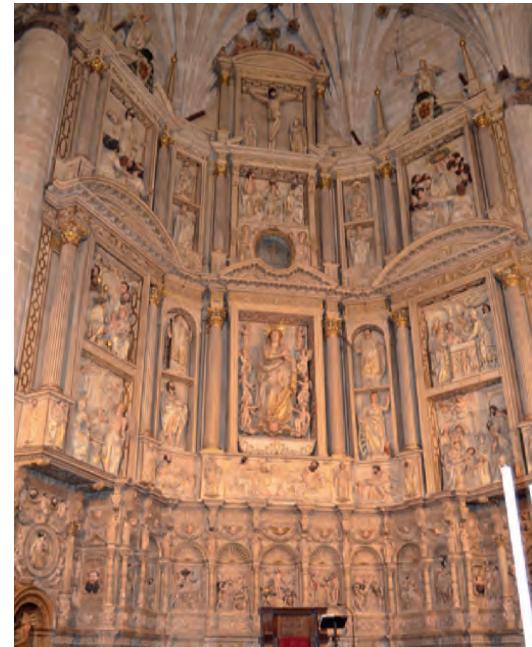
← **Alquézar.** El pueblo destaca por su uniformidad y por la ruta Pasarelas del Vero.



← **Vista** del embalse de El Grado desde el campanario del santuario de Torreciudad.



→ **Excatedral** de Roda de Isábena. Bajo el altar está excavada la cripta donde se encuentra el sarcófago de san Ramón.



↓ **Retablo** mayor, dedicado a la Asunción, de la catedral de Barbastro-Monzón.

FOTOS: JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA

Milagros aragoneses contra la despoblación

Recorremos durante un fin de semana el Alto Aragón, donde están los pueblos más bonitos de España. Además de contar con un gran patrimonio de fe y cultura, esta región es ejemplo para llevar vida a las zonas rurales

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Alto Aragón (Huesca)

Nunca había presenciado un favor de la Virgen hasta el sábado 10 de junio. Ese día me encontraba en el campanario del santuario de Torreciudad (Huesca) junto a un grupo de periodistas que visitábamos la zona para descubrir las atracciones turísticas, culturales y religiosas del Alto Aragón. Encaramados al pináculo del templo, el director de Promoción del santuario, Carlos Figuero, contaba que siempre que subía allí con los peregrinos preguntaba si alguno había recibido un favor por parte de la Virgen María. El 100 % de las veces la respuesta era positiva. «Recuerdo la historia de un matrimonio que me confesó que estaba haciendo su último viaje juntos, pues a la vuelta se iban a divorciar. En Torre-

ciudad, impulsados por la Virgen, se pidieron perdón y continuaron juntos».

En esta ocasión, sin embargo, el director obvió la pregunta. Pero, entonces, alguien invitó a Figuero a no romper la tradición y le instó a que planteara la cuestión. Lo que ocurrió a continuación fue visto, por muchos de los presentes, como un ejemplo práctico de cómo María cuida a sus hijos. Una de las periodistas con más experiencia del grupo reveló que ella misma, hace muchos años, había pedido a la Virgen de Torreciudad que mantuviera con vida a su marido enfermo. «Tras la petición, aguantó con vida otros 15 años más», reveló entre lágrimas.

No fue el único milagro del que tuvimos constancia durante el viaje, que dio comienzo en la catedral de Barbastro-Monzón, consagrada en el siglo X,

tras la Reconquista. El templo, al igual que el clero —el 88 % de los sacerdotes perdió la vida— fue arrasado durante la Guerra Civil. Quemaron todos los retablos de las capillas laterales. Solo se salvaron el retablo mayor y los dos contiguos. Un anarquista influyente logró detener el aquellarre incendiario aludiendo al valor artístico de las obras, realizadas por Forment, el introductor del renacimiento escultórico en Aragón, y por su discípulo Juan de Liceire. «El basamento es alabastro y la parte superior pino policromado», explicó la guía.

En el Alto Aragón hay incluso, podríamos decir, milagros civiles. Sus nombres: Lingüerre de Cinca y Morillo de Tou, símbolos de la España des poblada y también de que es posible revertirla. Ambos enclaves, a los que

Roda de Isábena es la localidad más pequeña de nuestro país que tuvo catedral. Fue la sede del condado de La Ribagorza

llegamos tras degustar varios caldos de la Bodega Pirineos, tienen una historia parecida. Se despoblaron con la creación de los embalses de El Grado y Mediano, que inundaron las tierras de cultivo. Años después, sin embargo, fueron recuperados por UGT y CC. OO. y hoy dan trabajo a entre 40 y 80 personas. Los sindicatos han ido restaurando los inmuebles gracias, en gran medida, a las ayudas públicas, y han convertido los dos pueblos en centros turísticos de primer orden. Cuando llegamos a Lingüerre de Cinca nos encontramos con una boda y, más allá, con unas inspiradoras vistas del embalse de El Grado, que hacen desenfundar el móvil a cualquiera.

Cambiamos de lugar, pero el teléfono sigue en nuestras manos para inmortalizar Alquézar y Roda de Isábena, dos de los pueblos más bonitos de España. El último de ellos, además, es el más pequeño de España que tuvo catedral. «Fue la sede episcopal del condado de La Ribagorza. La primera construcción data del siglo X», explica una mujer, la guía, que transmite con pasión la historia del templo, donde se encuentra el sarcófago de san Ramón, patrono de la diócesis de Barbastro-Monzón. La catedral fue bajando de categoría con el tiempo: pasó a colegiata cuando Ramón de Berenguer IV, conde de Barcelona, se llevó la diócesis a Lérida y a parroquia con la desamortización de Mendizábal. Ahora, sobre su altar, se realiza el milagro más grande de esta historia, la conversión del pan y del vino en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Es la fiesta del Corpus Christi. El oficiante es Aurelio Ricou, que tiene a su cargo otros 60 pueblos, «pero que conste que somos tres sacerdotes». ●

SIGNOS DEL TIEMPO

En el ambiente entonces no muy transparente de las finanzas vaticanas, la Fundación Centesimus Annus mantuvo una línea de transparencia en la rendición de cuentas y fue el primer organismo vaticano en realizar una auditoría independiente y en hacer públicos sus números

30 años de una fundación pionera



JULIO L.
MARTÍNEZ, SJ
Universidad
Pontificia Comillas

En 1993 san Juan Pablo II creó la Fundación vaticana Centesimus Annus Pro Pontifice (CAPP). En la encíclica homónima de 1991, a 100 años de *Rerum novarum*, el Papa Wojtyla reconocía por primera vez en un documento del magisterio que el beneficio es una medida legítima del desempeño económico empresarial (CA, 35). Evidentemente no lo considera el único criterio; en el mismo párrafo de la encíclica se dice: «Es posible que los balances económicos sean correctos y que al mismo tiempo los hombres, que constituyen el patrimonio más valioso de la empresa, sean humillados y ofendidos en su dignidad». Pero lo verdaderamente crucial aquí es que el magisterio social daba carta de naturaleza a la «economía de empresa». En documentos anteriores se había hablado de las consecuencias del proceso económico, del trabajo, de la propiedad de los medios de producción, pero no de la empresa como agente y lugar focal de colaboración y/o de conflicto.

Ese acontecimiento fue importante para quien, siendo católico, dedicaba lo mejor de sus capacidades al desarrollo empresarial y actuó de acicate para que un grupo de empresarios y banqueros italianos convocados por el cardenal venezolano Castillo Lara, entonces presidente de la Ciudad del Vaticano y de la Administración del Patrimonio de la Sede Apostólica (APSA), decidiese la constitución de una fundación de naturaleza religiosa para difundir la doctrina social de la Iglesia en ambientes económicos y profesionales y a reunir fondos para obras de caridad del Papa.

La fundación fue reconocida con un estatuto de amplia autonomía. Durante años se mantuvo como una excepción en las normas de gobernanza vaticanas: estaba sometida a la supervisión de los sucesivos presidentes del APSA, pero se le dejó plena libertad para elegir temas y proyectos de trabajo. En el ambiente por entonces no muy transparente de las finanzas y la economía vaticanas, la CAPP mantuvo una línea recta de completa



↑ Francisco durante una audiencia con miembros de la Fundación Centesimus Annus en el 30 aniversario de su fundación.

transparencia en la gestión y rendición de cuentas de todas sus actividades y operaciones; fue el primer organismo vaticano en realizar una auditoría independiente y en hacer públicas sus cuentas en la web (centesimus.org) en 2010. De algún modo, anticipó los modos de proceder que el Papa Francisco exige hoy a todos los organismos vaticanos. La dotación inicial de la Centesimus Annus ha ido aumentando poco a poco. Cada año, en función de los resultados de la inversión, los excedentes se han trasladado en forma de donación para las obras de caridad del Papa. Las actividades del secretariado y los congresos se autofinancian con cuotas de miembros adherentes y donaciones.

La gobernanza se realiza a través de un consejo, en su mayor parte cooptado, que hasta la fecha ha tenido cuatro presidentes: el banquero milanés Roberto Mazzotta; el empresario Lorenzo Rossi di Montelera; el alto ejecutivo español Domingo Sugranyes Bickel y ahora la señora Anna María Tarantola, que fue directora general adjunta del Banco de Italia con el gobernador Mario Draghi. Su consejero eclesiástico internacional ha sido casi desde el principio el prelado Claudio María Celli. El ámbito de acción, inicialmente italiano, se fue internacionalizando poco a poco. Actualmente cuenta con miembros en 15 países y grupos acti-

vos en Italia, España, Francia, Alemania, Reino Unido, Bélgica, Países Bajos, Malta y Estados Unidos, así como en algún país del este de Europa, y está comenzando a tejer su presencia en África y Asia.

Para realizar su tarea de *think tank*, desde el principio se dotó de un comité científico formado por economistas, sociólogos y filósofos de distintos países. De España fue durante años miembro activo de dicho comité el profesor y economista Alfredo Pastor. A través de conferencias anuales y de numerosas consultas de expertos, la fundación ha ido realizando debates sobre temas como el papel de las finanzas en la economía, el futuro del trabajo en el contexto de la automatización, las migraciones, la criminalidad financiera, el futuro de la alimentación mundial o el papel de las pequeñas empresas en el desarrollo de las comunidades pobres, entre otros. Además, publica artículos en la propia red y en otros medios y apoya con becas a jóvenes investigadores.

Una mención especial merece el premio Centesimus Annus otorgado a monografías sobre doctrina social que ya ha celebrado cinco ediciones. La primera edición fue en 2013 y en ella tuve el honor de que mi libro *Ciudadanía, migraciones y religión* recibiese ese prestigioso galardón, *ex aequo* con el libro del afamado profesor Stefano

Zamagni, *L'economia del bene comune*. Mi colega de Comillas Jaime Tatay también lo recibió en la quinta edición por su magnífica obra *Ecología integral*.

Como se ha recordado en el reciente encuentro del 30 aniversario, para la adecuada elaboración del pensamiento social la Iglesia necesita del diálogo entre quienes escriben los documentos, los académicos de ámbitos diversos y las personas con experiencia directa en la empresa y en el emprendimiento socioeconómico. Así se produce una suerte de intertransdisciplinariedad, tal como pide el Papa en *Veritatis gaudium*. El nacimiento de un «nuevo modelo económico» al servicio del desarrollo integral y sostenible que con energía y razón reclama Francisco solo será posible en unas nuevas bases culturales y geopolíticas por las que hemos de trabajar con ahínco. La fundación debe ser una de las piezas clave de la Iglesia convocadas a esa importante misión, como ha recordado el economista Alberto Quadrio Curzio, presidente emérito de la Academia Nazionale dei Lincei. Ahora bien, esa gran tarea pasa por las pequeñas decisiones de cada día, donde se juega la vida personal y familiar de líderes y emprendedores en un «estilo de vida» acorde con las exigencias en comunidad que proponen *Fratelli tutti* y *Laudato si*, las dos valiosas encíclicas sociales de nuestro Papa americano. ●

TRIBUNA La UE está negociando con Pakistán su estatuto como país SPG+, y para obtenerlo, este ha de mostrar su compromiso efectivo con los derechos humanos, entre ellos la libertad religiosa

Los derechos humanos en la política exterior de la UE



JOSÉ LUIS BAZÁN
Jurista

La Unión Europea (UE) afirma orgullosamente su compromiso con los derechos humanos en su política exterior al declarar como uno de sus objetivos en la escena internacional su fomento, consolidación y respaldo (Artículo 21 TUE). Son muchos los recursos financieros e instrumentos que utiliza para tal fin, entre ellos los diálogos de derechos humanos con terceros Estados, las líneas directrices temáticas sobre derechos específicos para sus representaciones en el mundo, sus posiciones en foros internacionales, los informes anuales sobre derechos humanos, las resoluciones del Parlamento Europeo, el régimen global de sanciones o las cláusulas de condicionalidad en las relaciones con terceros Estados. Pero probablemente uno de los instrumentos más poderosos con el que cuenta la UE sea el llamado SPG (Sistema de Preferencias Generalizadas), un régimen de acceso privilegiado de productos de terceros Estados en desarrollo con aranceles aduaneros reducidos o, incluso, sin aranceles (SPG+). Los países SPG+ están sujetos a la condición de ratificación e implementación de 27 tratados internacionales en cuatro áreas: gobernanza, derechos humanos, derechos laborales y protección medioambiental. Al ser una concesión unilateral la UE puede, si el Estado beneficiado no cumple tales compromisos internacionales, retirar tal privilegio comercial. Se espera que en 2024 entre en vigor un nuevo reglamento europeo SPG más exigente aún.

La UE está negociando con Pakistán su estatuto como país SPG+, y para obtenerlo, este ha de mostrar su compromiso efectivo con los derechos humanos, entre ellos, la libertad religiosa. Sin embargo, es amplia la lista de prácticas legales o toleradas que violan la libertad religiosa en Pakistán: conversiones forzadas al islam, discriminación de minorías religiosas en el currículo nacional y en los libros

de texto, impunidad de los delitos contra miembros de minorías religiosas, etc. Con todo, es su legislación de blasfemia, con frecuencia instrumentalizada, la que está en el punto de mira tras su posible extensión a actos de deshonra no solo de Mahoma o del Corán, sino de la familia o acompañantes del profeta del islam. La UE debe frenar tal deriva exigiendo a Pakistán un respeto efectivo de la libertad religiosa de todos sus ciudadanos si quiere beneficiarse del estatuto de país SPG+. No olvidemos que la blasfemia en Pakistán se sanciona, en ocasiones, con pena de muerte.

Pero la influencia de la UE en la promoción de los derechos humanos no siempre es positiva: recordemos que el Parlamento Europeo declaró en su resolución de 24 de junio de 2021 el aborto como derecho universal y calificó su prohibición como «violencia contra la mujer», o que su Estrategia para la Igualdad de las Personas LGTBIQ 2020-2025 impulsa la ideología de gé-

nero dentro y fuera de la Unión. La UE y algunos de sus Estados miembro utilizan en ocasiones la condicionalidad para impulsar una visión ideológica de los derechos humanos, un colonialismo ideológico que, como dijo el Papa Francisco en Canadá en 2022, «sofoca el apego natural a los valores de los pueblos, intentando desarraigar sus tradiciones, su historia y sus vínculos religiosos» y que «en muchos lugares se transforma, se disfraza y se disimula» sin perder su prepotencia (*Querida Amazonia*, 16), abusando de su posición dominante sobre países más débiles. Tal inadmisible condicionalidad fue denunciada por la III Asamblea General del Sínodo de Obispos (2014) al afirmar que «es inaceptable que las organizaciones internacionales vinculen su ayuda económica a los países más pobres con la introducción de leyes de “matrimonio” entre personas del mismo sexo», y se extiende también al fomento como pretendidos derechos humanos de la ideología de género o el

aborted, usando terminología aparentemente neutra como «igualdad de género» y «derechos y salud sexual y reproductiva», ambos promovidos por Naciones Unidas bajo el Objetivo de Desarrollo Sostenible nº 5.

La acción exterior de la Unión Europea y de sus Estados miembro debe respetar la comprensión común de los derechos humanos reconocidos formulados en la Carta Internacional de Derechos Humanos y evitar una reinterpretación ideológica que quiebra su universalidad y equilibrio interno. Como afirmó el observador permanente de la Santa Sede ante Naciones Unidas, Gabriele Caccia, «debemos evitar priorizar o politizar los derechos o afirmar como derechos ideas que carecen de fundamento en los tratados o las costumbres. Por el contrario, debemos centrar nuestros esfuerzos en garantizar que las personas puedan disfrutar de derechos humanos y libertades fundamentales claramente establecidos». ●



↑ «La influencia de la UE en la promoción de los derechos humanos no siempre es positiva».

LIBROS

Itinerario para construir un hogar católico



Dios bendiga esta casa
Chiti Hoyos
Nueva Eva, 2023
368 páginas.
18,95 €

¿Cómo definir este libro de Chiti Hoyos? ¿Qué podría decir sobre él? El subtítulo es *Pequeño compendio de teología del hogar*. Y, efectivamente, trata sobre teología, pero que el lector no pretenda encontrar en él la distinción entre Trinidad *ad extra* y Trinidad *ad intra*, porque no busca explicar los misterios del arcano. También habla del hogar, pero no es un libro de recetas fáciles ni difíciles para que el matrimonio y la familia funcionen a la perfección, como si fueran producto de una inteligencia artificial. Por tanto, ni es un libro de prolijas consideraciones teológicas ni es un libro con fórmulas mágicas.

En este libro, Chiti nos abre las puertas de su hogar, que es su corazón y su sagrario personal y familiar. Nos muestra cómo es su familia y, sobre todo, cómo sueña que es su familia a la luz de la fe católica. Por tanto, no nos habla de un ideal, sino de la realidad y de lo que esa realidad, el matrimonio y la familia, está llamada a ser. Lo que aquí tenemos es un itinerario que hay que recorrer, porque la vida cristiana es precisamente esto, un camino cuya meta final es construir un hogar católico. ¿Y qué es un hogar católico? Es naturalidad, sencillez, alegría, acogida, paz, silencio, oración y contemplación, orden y desorden... Todo esto y mucho más es un hogar católico y su razón de ser es «hacer reverencia y servir a Dios».

Es posible construir un hogar católico solo si se unen dos sumandos. El primero es Cristo, porque en un hogar católico Él es el centro y, por tanto, «el Padre se va a encargar de habitar en su morada y de que no le falte de nada». El segundo sumando es la virtud fruto del esfuerzo personal que conlleva la entrega de uno mismo a los demás en las pequeñas o grandes tareas domésticas de cada día. Y así, el hogar se convierte en «el entorno natural donde se desarrollan las virtudes». Ahora bien, para que dé la

suma es fundamental reconocer que «nosotros no somos perfectos, Dios sí. Nosotros solos no podemos, pero con Él sí. Eso nos da paz».

Creo que estas últimas palabras, sacadas del propio libro, son especialmente importantes, porque estas páginas no nos hablan de un «cuento de hadas». No nos hablan de una utopía. Chiti propone un proyecto de vida que se fundamenta en el amor de Dios manifestado en Cristo, pero hay que ser conscientes de que esta casa se construye en fragilidad. Sí, es verdad que la roca es Cristo, y mientras los cimientos estén bien fundamentados podemos tener la seguridad de que nada ni nadie derribará ese hogar; pero como suele ocurrir, el peor enemigo es el que tenemos dentro y somos nosotros mismos. Por eso, es fundamental vivir con un espíritu de conversión y de discernimiento para poder descubrir lo que el Señor está pidiendo en cada momento. De lo contrario, es muy fácil desanimarse y tirar la toalla. «En una decisión buena, la voluntad de Dios y nuestra voluntad se abrazan, pero si nuestra voluntad no quiere abrazar la de Dios, entonces hay tristeza».

Este libro finaliza con un maravilloso epílogo titulado «El corazón del hogar», en el que Chiti Hoyos nos recuerda las promesas que el Sagrado Corazón de Jesús hizo a santa Margarita María de Alacoque y que la autora aplica al hogar. A través de cada una de estas promesas, Jesús nos recuerda el amor infinito que tiene por cada uno de nosotros. Es un amor que transforma los corazones, que da alegría, que cura las heridas, que hace crecer el amor entre los esposos y el de los padres hacia los hijos y viceversa, porque el corazón de Jesús purifica nuestro amor para que sea mos capaces de amar como Él ama, «porque amando como Cristo ama es como se derrama la paz en nuestras familias». ●

Una exitosa novela sobre la gracia

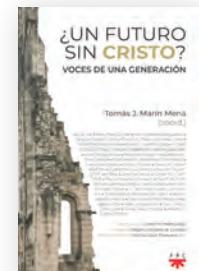
Llega un momento en la vida en el que la realidad se convierte en una invitación a la rendición y la entrega. Al protagonista de *Diario de un cura rural* ese momento le llegó después de muchos desencuentros con los fieles de la parroquia de campo a la que llegó con mucho ímpetu tras ser ordenado. Este éxito editorial de Bernanos, Gran Premio de Literatura de la Academia Francesa y una de las mejores novelas de todos los tiempos, es, como dice José Luis Restán en el prólogo, «una novela sobre la gracia, que se impone al rechazo del protagonista y que convierte su miseria y su incapacidad en camino para una salvación que es de otro mundo». J. L. V. D.-M.



Diario de un cura rural
Georges Bernanos
Encuentro, 2023
332 páginas.
20,19 €

Respuestas desde la fe al mundo actual

La constitución *Gaudium et spes* comienza con la famosa cita que dice que «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de nuestro tiempo, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo». Y eso es lo que hace, precisamente, esta obra coordinada por Tomás J. Marín Mena, que recoge decenas de voces jóvenes —han nacido entre finales de los 80 y los 90 del siglo pasado— sobre otros tantos temas. Parte desde la teología y la espiritualidad para dar respuesta a desafíos como la educación, la salud mental, el perdón, el pluralismo, el ateísmo o la belleza. El colofón lo ponen Javier M. Prades y Olegario González de Cardedal. F.O.



¿Un futuro sin Cristo? Voces de una generación
Tomás J. Marín Mena (coord.)
PPC, 2023
712 páginas.
20 €



ANDRÉS MARTÍNEZ ESTEBAN
@amesteban71

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

20 años de Long Black Train

ÁLEX GONZÁLEZ
Periodista

Fue la primera gran canción de Josh Turner, un artista de música country de Carolina del Norte que en mayo de 2003 publicaba este tema, que habla de la resistencia ante la tentación a la que el mal somete. Su autor, un cristiano desde la infancia cuya familia le llevaba a cantar a la iglesia, dijo que para componerla se inspiró en unas visiones que tuvo acerca de un tren de color negro que corría por una vía situada en medio de la nada. Para *Long Black Train* Turner sintió que Dios le propuso hablar a la audiencia a través de su música.

La letra describe un tren fúnebre largo y negro con un maquinista que representa lo maligno y donde hay gente en el interior observando al narrador simbolizando las tentaciones. «Porque os digo que hay victoria en el Señor. / Una victoria en el Señor. / Aférrate al

Padre y a su santo nombre. / Y no vayas a montar en ese largo tren negro». Este es el estribillo de un tema que se centra sin decirlo en cuestiones como el exceso de la bebida, el juego, las drogas o la prostitución; o eso al menos fue lo que el autor quiso dejar patente en el videoclip. Solamente la gente que no se sube en ese vehículo y que permanece en el andén ha sido capaz de resistir.

Fue la canción con la que en el año 2001 se subió al escenario del Grand Ole Opry de Nashville, meca de todo cantante de country. El público quedó cautivado del talento de ese veinteañero con voz grave y la metafórica composición que escribió durante su estancia como estudiante en la Universidad de Belmont. Turner pensaba que ese tema de góspel no le interesaría a nadie porque sonaría muy antiguo. Pero resultó

todo lo contrario: hoy en día es una de sus grandes señas identificativas y que, además, le dio la oportunidad de tener su primer contrato discográfico. Cuando se publicó estuvo varias semanas en las listas de grandes éxitos y en la actualidad es uno de los grandes himnos espirituales de música religiosa con raíces en el country que se han elaborado en el siglo XXI.

Para la crítica fue una canción desafiante donde sale a escena el aliento siniestro del infierno. Solamente Josh Turner sabe qué visión tuvo antes de componerla, pero lo que quedó claro es que, si el propósito divino era describir la tentación mediante la música popular, quedó demostrado que le salió una canción espléndida recordada por futuras generaciones. Un emblema musical del que se cumplen dos décadas. ●

CINE / UPON ENTRY

Historia kafkiana con moraleja



JUAN
ORELLANA
@joregut

Diego (Alberto Ammann) y Elena (Bruna Cusí) son una joven pareja que deciden abandonar Barcelona para intentar abrirse camino en Estados Unidos, la tierra de promisión, la del sueño americano. Diego es venezolano y no consigue un trabajo satisfactorio como urbanista. Elena es española y de profesión es bailarina de danza contemporánea, pero se gana la vida dando clases a niños. El día del viaje están nerviosos, pues dan un paso muy importante en sus vidas: van a dejar todo atrás y a comenzar una aventura incierta. Su destino es Miami, pero tienen que hacer escala en Nueva York, en cuyo aeropuerto tendrán que hacer todos los trámites de inmigración. Y es precisamente allí, en el mostrador de la Policía donde se enseñan los pasaportes y visados, donde va a surgir un inesperado y grave problema.

Los venezolanos Alejandro Rojas y Juan Sebastián Vásquez debutan juntos como directores en esta película española, aunque el segundo tiene cierta experiencia como director de fotografía, función que también desempeña en este filme. Se trata de una película *low cost*: cuatro personajes y unos 75 minutos de metraje al servicio de



▲ Diego (Alberto Ammann) y Elena (Bruna Cusí) con un policía en el aeropuerto de Nueva York.

una puesta en escena casi teatral. La gracia está en la historia, un hallazgo de guion muy sencillo pero resultón. Cuando una película tiene estos mimbres tan mínimos, casi esquématicos, todo el peso del éxito —o del fracaso— cae de lleno en la interpretación de actores, algo que en este caso ha resultado muy satisfactorio, como atestigua el premio recibido por Alberto Ammann en el Festival de Málaga. Un Ammann que, además de adoptar convincentemente un acento venezolano —el actor es hispanoargentino—, maneja muy bien sus registros de persona vulnerable superada por los acontecimientos.

La cinta plantea cuestiones muy interesantes. Por un lado pone sobre la mesa un asunto real del que se habla poco: ¿cuál es la calidad del conocimiento mutuo de muchas parejas jóvenes que empiezan a salir? ¿Hasta qué

punto comparten verdaderamente su intimidad, los asuntos más decisivos de sus vidas? En la sociedad de las relaciones fluidas y del poliamor, cada vez sabemos menos sobre quién es realmente la persona con la que estamos saliendo, sus verdaderas intenciones y si nos oculta algo decisivo.

Pero la película también juega con otros elementos muy propios de nuestro momento. Por ejemplo, la capacidad que tienen los grandes poderes de usar el *big data* para introducirse en los recovecos de nuestra biografía personal y rastrear nuestra vida privada. O cuestionar la política migratoria de Estados Unidos, según la cual el inmigrante es sospechoso mientras no se demuestre lo contrario.

Al final tenemos un filme que, gracias a un guion muy estudiado, mantiene en vilo al espectador, no solo por

la tensión dramática de los diálogos y situaciones, sino porque a partir de un determinado momento empieza a dudar de lo que daba por sentado y a no saber a qué atenerse. Sin duda estamos ante unos directores con talento para el guion y la puesta en escena, que con más presupuesto podrán dar que hablar. ●



Upon Entry
Directores:
Alejandro Rojas
y Juan Sebastián
Vásquez
País: España
Año: 2022
Género: Drama
Público: +7 años

SERIES / EL HIJO ZURDO

Mater dolorosa



ISIDRO
CATELA
@isidrocatela

Hablamos del hijo, pero aquí la verdadera protagonista es la madre; una madre que, en ocasiones como una auténtica *Piedad*, llora con su hijo medio muerto en brazos. *El hijo zurdo* es una miniserie de seis capítulos breves (poco más de 25 minutos cada uno), que se puede ver en Movistar Plus+,



◀ Lola (María León) junto a su hijo Lorenzo, interpretado por Hugo Welzel.

creada, escrita y codirigida por Rafael Cobos y basada en la novela homónima de Rosario Izquierdo que, aunque ha podido pasar algo desapercibida, está por méritos propios entre lo mejor del año en la ficción nacional. Protagonizada por una María León inconfundible, la serie gira en torno a dos madres y dos hijos que se han dado a la mala vida. Como cantaba Serrat, a menudo los hijos se nos parecen. El problema es que aquí no nos dan así la primera satisfacción, porque los muchachos se divierten formando parte de un grupo de cabezas rapadas y apaleando al que les sobra.

Magnífica en su concepción narrativa, en la música que forma parte decisiva del vía crucis y en su resolución, que apunta hacia la necesidad que todos tenemos de redención y de volver a empezar de nuevo. Lástima que, en un contexto que se prestaba para poner en valor lo mucho que aporta la religiosidad popular, se deslice por el recurso facilón de dar protagonismo a quienes hacen de su capa un sayo y utilizan la religión no precisamente para mayor gloria de Dios. Y lástima también que sea algo previsible en el planteamiento chica rica-chica pobre con las categorías morales que se imaginan aplicadas a cada una.

Aún así, *El hijo zurdo* merece la pena, aunque solo sea por contemplar la estampa procesional de una madre y un hijo que trascienden la historia concreta y que apuntan muy alto, tan alto como para afrontar sin tapujos la cuestión del mal y del sufrimiento y proponer la necesidad de un amor incondicional que todo lo pueda. ●

La casa del Regidor Perpetuo de Cádiz

La venerada imagen de Jesús Nazareno, que salvó a la ciudad de la epidemia de peste a finales del siglo XVII, está custodiada en una hermosa capilla alojada dentro de la iglesia del convento de las concepcionistas

PATRIMONIO

F.O.
Madrid

Uno de los tesoros de Cádiz se esconde en la iglesia de un convento en una calle estrecha y pequeña del centro. Los balcones de las casas colindantes casi tocan los muros y el turista tiene que ingenárselas para encontrar la perspectiva para llevarse la mejor foto posible. No es fácil. El tesoro es la capilla del Nazareno, pero bien podría ser todo el complejo, pues esta se encuentra dentro de la iglesia de Santa María, que pertenece al convento del mismo nombre, de la Orden de la Inmaculada Concepción, las concepcionistas. Fue el primer convento fundado en la ciudad,

en torno a 1527, pero de aquella construcción —que años atrás había sido ermita—, poco se conserva, pues fue dañada durante el asalto angloholandés a la ciudad en 1596. La reconstrucción del templo se hizo a principios del siglo XVII, mezclando los estilos barroco y manierista.

La capilla del Nazareno se haría tiempo después, cuando la Cofradía de Jesús Nazareno decidió trasladar su sede allí, el 4 de agosto de 1616. Según explica la cofradía en su página web, «los trabajos fueron ejecutados siguiendo los planos diseñados por el arquitecto Alonso de Vandelvira y se prolongaron durante seis meses». «Como resultado se obtuvo una construcción compuesta por dos secciones, ambas de planta cuadrada», continúa el relato. Se amplió con el ocaso del siglo XVII después de que se

produjese un gran milagro en una ciudad azotada por una grave epidemia de peste. «Nuestro padre Jesús Nazareno abandonó su retablo para visitar los hospitales de la ciudad y redimir a los enfermos, llegando hasta el antiguo hospital real. Dicho día [el 22 de julio de 1681] se dio por extinguida la pandemia», añade. Este hecho no solo le valió al nazareno el título de Regidor Perpetuo de la Ciudad de Cádiz, sino que hizo necesaria una intervención en el templo ante el aumento de la devoción popular. Se hicieron modificaciones en el interior y el exterior se amplió y se abrió una puerta para que la hermandad tuviera acceso propio.

El interior está lleno de joyas artísticas. Entre las imágenes titulares de la cofradía destaca la del Nazareno, creada entre finales del siglo XVI y principios del XVII.

Guarda tesoros como un retablo de estilo rococó y un zócalo de azulejos holandeses donados por dos armenios

pios del XVII. Como el templo, también sufrió sus vicisitudes. La más grave, el 18 de marzo de 1936, en la antesala de la Guerra Civil, cuando la iglesia de Santa María fue asaltada y la imagen dañada. La intervención de los vecinos permitió salvar el rostro y las manos. Luego fue reconstruida y más tarde, en 1996 y 2015, restaurada.

También destacan los retablos, el mayor y los laterales. El primero fue realizado aprovechando la necesidad de reparar los daños producidos por el maremoto de 1755, según detalla la cofradía. Obra de Gonzalo de Pomar, está elaborado en madera tallada y dorada, de estilo rococó. Está presidido por Jesús Nazareno y acompañado a los lados por dos imágenes: la Virgen de los Dolores y san Juan Evangelista. El pasado mes de marzo, el Nazareno y Virgen entraron en la clausura, tras las rejas del coro, donde permanecieron varios días y pudieron ser vistos por los fieles. Esta tradición no se cumplía desde hacía 16 años.

Además, la capilla cuenta con un hermoso zócalo de azulejos holandeses regalados por dos armenios que vivían en Cádiz. «Cada azulejo alberga un círculo central que contiene una escena pintada, bien en color violeta o en azul, representando diversos motivos como pasajes bíblicos, retratos e inscripciones conmemorativas. Su variedad, originalidad y ejecución son dignas de una detallada contemplación», subraya la cofradía en la web. Otra donación, también de uno de los hermanos, es una pila de agua bendita realizada con mármol blanco genovés. Sobre ella se posa una imagen de Jesús Nazareno acompañada de una inscripción en armenio. ●



↑ Iglesia del convento donde se encuentra la capilla.



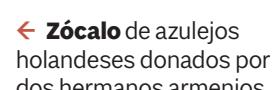
↑ Retablo mayor de la capilla, de estilo rococó.



↑ Jesús Nazareno, titular de la cofradía del mismo nombre.



↑ Acceso independiente al templo, construido a finales del siglo XVII.



↑ Zócalo de azulejos holandeses donados por dos hermanos armenios.

Cardenal Thomas Aquino Manyo Maeda

«Los haikus en mis homilías me permiten evangelizar»

**ROJO
SANGRE**



MARÍA
MARTÍNEZ
LÓPEZ
[@missymml](https://twitter.com/missymml)

Sus estudios en Nagasaki y ser obispo de Hiroshima durante tres años alimentaron en el actual arzobispo de Osaka (Japón) un fuerte compromiso con la paz y la dignidad humana y el anhelo de dar a conocer el testimonio de los cristianos escondidos de su país.



↑ Maeda saluda a unas religiosas en el Vaticano después de ser creado cardenal el 29 de junio de 2018.

Japón



● Población: 123,7 millones
● Religión: Sintoísmo, 70,5 %; budismo, 67,2 % (muchos practican ambas), y cristianismo, 1,5 %
● Renta per cápita: 36.500 euros

¿Le ayudó ser obispo de Hiroshima a comprender mejor el impacto de las bombas nucleares en su país?

—Para mí fue muy útil tener una profunda experiencia de trabajo por la paz, que incluyó entre otras cosas promover la abolición de armas nucleares, colaborar con el movimiento pacifista, escuchar los testimonios de los *hibakusha* o supervivientes y recopilar haikus sobre la paz.

Usted mismo escribe haikus, esos poemas típicos de Japón.

—Me permiten fusionar la doctrina cristiana y el lenguaje bíblico con la cultura japonesa y así evangelizar. Suelo usarlos en mis homilías y conferencias. Por ejemplo: *Shiawase no ami wo orosu ya Umi-no-hi ni* [echemos nuestras redes de felicidad en el Día del Mar]. Lo compuse para el Día del Mar, una fiesta asociada con el verano, con el deseo de que los dos obispos auxiliares y yo podamos ser felices sirviéndonos unos a otros.

Otro de mis poemas se traduce como «llegará la primavera mirando las aves del cielo y las flores del campo».

¿De qué otras formas han integrado los católicos cultura japonesa y fe?

—Por ejemplo, hemos adaptado al catolicismo las celebraciones budistas por los difuntos a los siete y los 49 días de su muerte; el festival sintoísta Shichi-Go-San, una especie de rito de bendición para las niñas de 3 y 7 años y los niños de 5 años, y las oraciones en favor de los ancianos.

El año pasado la Iglesia lanzó una campaña pidiendo un permiso de residencia especial a los hijos nacidos en Japón de padres sin permiso de residencia. ¿Es un problema en el país?

—En la campaña pedimos cooperación dentro y fuera de la Iglesia; recogimos firmas por correo postal e internet y se las presentamos al Gobierno. Hay un movimiento creciente para revisar la

Ley de Control de la Inmigración, para que el permiso de residencia se extienda a más personas.

En Asia, más allá de Filipinas y Timor Oriental, no parece que la Iglesia haya tenido un gran éxito en su evangelización. ¿Cómo interpreta este desafío?

—Ciertamente no en cuanto al número de creyentes. Sin embargo, me parece que ha tenido más éxito del que podríamos haber imaginado en la evangelización de la sociedad a través de la educación en los colegios y de las instituciones católicas. Creo que un factor importante en el número de creyentes es la reticencia a bautizarse. Falta entusiasmo para compartir la alegría de la propia fe.

Como cardenal japonés, ¿qué contribución cree que puede hacer desde la Iglesia local a la Iglesia universal?

—Aunque es una iglesia minoritaria, es rica en mártires y creo que el precioso ejemplo de los cristianos escondidos

puede animar a la Iglesia universal. He promovido la beatificación de los mártires que profesaron públicamente su fe después de que en 1865 los misioneros descubrieran una comunidad de creyentes. Fueron arrestados, perseguidos y perdieron su vida. Me gustaría honrar la fe de estos mártires, diferentes de los de los siglos XVI y XVII, con el objetivo de concienciar sobre los derechos humanos y la paz.

¿Qué buscará en el nuevo Papa cuando llegue el momento de elegirlo?

—Que sea un firme defensor del cristianismo, de la fe católica y de la devoción. Que trabaje por la paz y los derechos humanos. Y que implemente la sinodalidad de una forma teóricamente correcta y católica más que democrática. ●



Entrevista ampliada
[en alfayomega.es](http://alfayomega.es)

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



El «dades vosotros de comer» del siglo XXI

La Comunidad de Sant'Egidio en Madrid estrena la Casa Fratelli Tutti, un oasis para hacer familia y, además, facilitar nuevos servicios, como una casa hogar para ancianos sin recursos

Begoña Aragoneses
Madrid

Si uno busca en Google Maps la calle Larra, 9, de Madrid, verá la foto de un bloque reformado de cinco plantas calificado como «edificio multiusos». Inevitable sonreírse pensando lo que realmente hay detrás de estos muros: ilusión, esperanza, amor, servicio, entrega, sacrificio... Familia, con todas las letras. Es la Casa Fratelli Tutti que la Comunidad de Sant'Egidio en Madrid acaba de inaugurar en pleno barrio de Malasaña, en un acto presidido la pasada semana por el cardenal Oso-

ro. Él la definió como «la casa del padrenuestro», en la que todos son hijos de Dios y, por tanto, hermanos de todos los hombres. Un oasis que, en palabras de la responsable de Sant'Egidio en Madrid, Tíschar Espigares, es «un plus» para desarrollar todos sus servicios e incorporar algunos nuevos, como la casa hogar para ancianos sin recursos y sin familia. A ella se suman las salas para formación en lengua y cultura española para extranjeros, el espacio para la Escuela de la Paz para niños y jóvenes —que se une a los de Pan Bendito y Lavapiés— y una amplia cocina donde elaborar con holgura las 1.300 cenas calientes que se distribuyen tres días a la semana. Un *ferrari* de las cocinas, exclama José (55 años), que sueña con hacer allí un cocido, aunque a la que le sale bien de verdad, cuenta, es a Manuela, iniciadora, junto a Espigares, de la labor de la comunidad en Madrid allá por 1989.

«Empezamos esta preciosa aventura en Pan Bendito», comenta la colaboradora, con las familias llegadas de otras partes de España a buscar un futuro: «fue una revolución del corazón» que les llevó a plantearse cómo vivir la vida en serio. De las periferias físicas saltaron al centro, a las periferias existenciales, con tantas personas que para la mayoría son «mobiliario urbano», pero que para Sant'Egidio son los amigos de la calle.

En la Casa Fratelli Tutti hay un toque de padre y madre. Así lo ha vivido Ahmed, ejemplo de cómo es la nueva migración. Refugiado de Sudán, llegó a España hace cinco años y medio. Con las clases de español de Sant'Egidio no solo ha aprendido el idioma, también ha encontrado una familia. Es la «sorpresa» de ver que «esta gente da mucho, trabajan desde el corazón; son cosas que no puedes tocar pero sí sentir». Cuando le preguntamos qué es para él Fratelli Tutti, le brota el agradecimiento en forma de petición: que las administraciones se comprometan para poder devolver tanta ayuda prestada.

Como le pasa a José, «feliz» por colaborar ahora repartiendo alimentos, él que ha estado, «digamos, en las filas», para recogerlos. Cuando empezó a frecuentar Sant'Egidio volvió también a asistir a la iglesia, la de Santa Maravillas en este caso, referente de la comunidad. «Yo era creyente, pero hacía mucho que no iba a Misa». A José lo miraron con «ojos y corazón abiertos», apunta la responsable de la comunidad en Madrid, y por eso invita a hacerse «la pregunta de oro: y yo, ¿qué puedo hacer?». La respuesta, sostiene, es la misma que dio Jesucristo en el Evangelio a los apóstoles: «dades vosotros de comer», que «hoy es construir una familia». ●

BEGOÑA ARAGONESES



↑ Tíschar, Ahmed, Manuela y José en la sala donde se desarrollará la Escuela de la Paz.

Agenda

JUEVES 15

19:00 horas. Confirmaciones. El administrador apostólico de la diócesis, cardenal Carlos Osoro, preside las confirmaciones de 30 niños, alumnos de colegios diocesanos, en la catedral de la Almudena.

19:30 horas. Corpus chico. Arranca en la parroquia San Ildefonso y Santos Justo y Pastor (Colón, 16) el triduo de la octava del Corpus, que se celebra el 18 con procesión con el Santísimo.

VIERNES 16

18:45 horas. Hermandades del Trabajo. El vicario para el Desarrollo Humano y la Innovación, José Luis Segovia, imparte una conferencia sobre *La espiritualidad y compromiso del laico en la realidad temporal* durante el II Curso de Hermanidades, en la sede del centro (Raimundo Lulio, 3).

SÁBADO 17

18:00 horas. San Isidro. La Congregación de San Isidro celebra sus cultos de hermandad, que comienzan a las 18:00 horas con la visita a la capilla de la Cuadra (Pretil de Santisteban, 3).

19:00 horas. Diáconos. La catedral de la Almudena acoge las ordenaciones diaconales de diez seminaristas, presididas por el cardenal Osoro.

DOMINGO 18

11:30 horas. Octava del Corpus. La hermandad del Rocío de Moratalaz participa en las fiestas del distrito con una Misa rociera presidida por el obispo auxiliar de Madrid Jesús Vidal.

13:00 horas. Fiestas patronales. La Virgen del Mar recorre por primera vez las calles de San Blas en el marco de las celebraciones por la patrona del santuario diocesano de la Divina Misericordia (Peones, 2).

MIÉRCOLES 21

17:30 horas. Peregrinación. La Guardia de Honor del Sagrado Corazón de Jesús peregrina al Cerro de los Ángeles, este año con el lema *Al encuentro del que nos ama*.